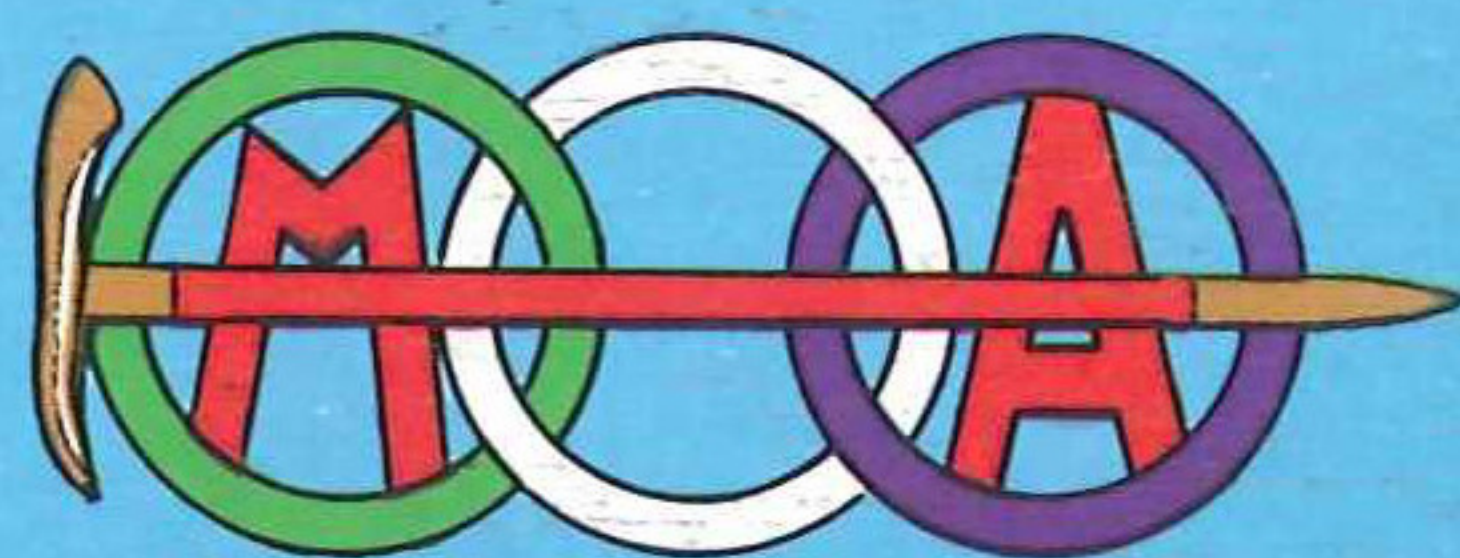


MONTE AÑEROS DE ARAGON



bodas de oro
1929 · 1979



MUEBLE TAPIZADO



edil

S.A.

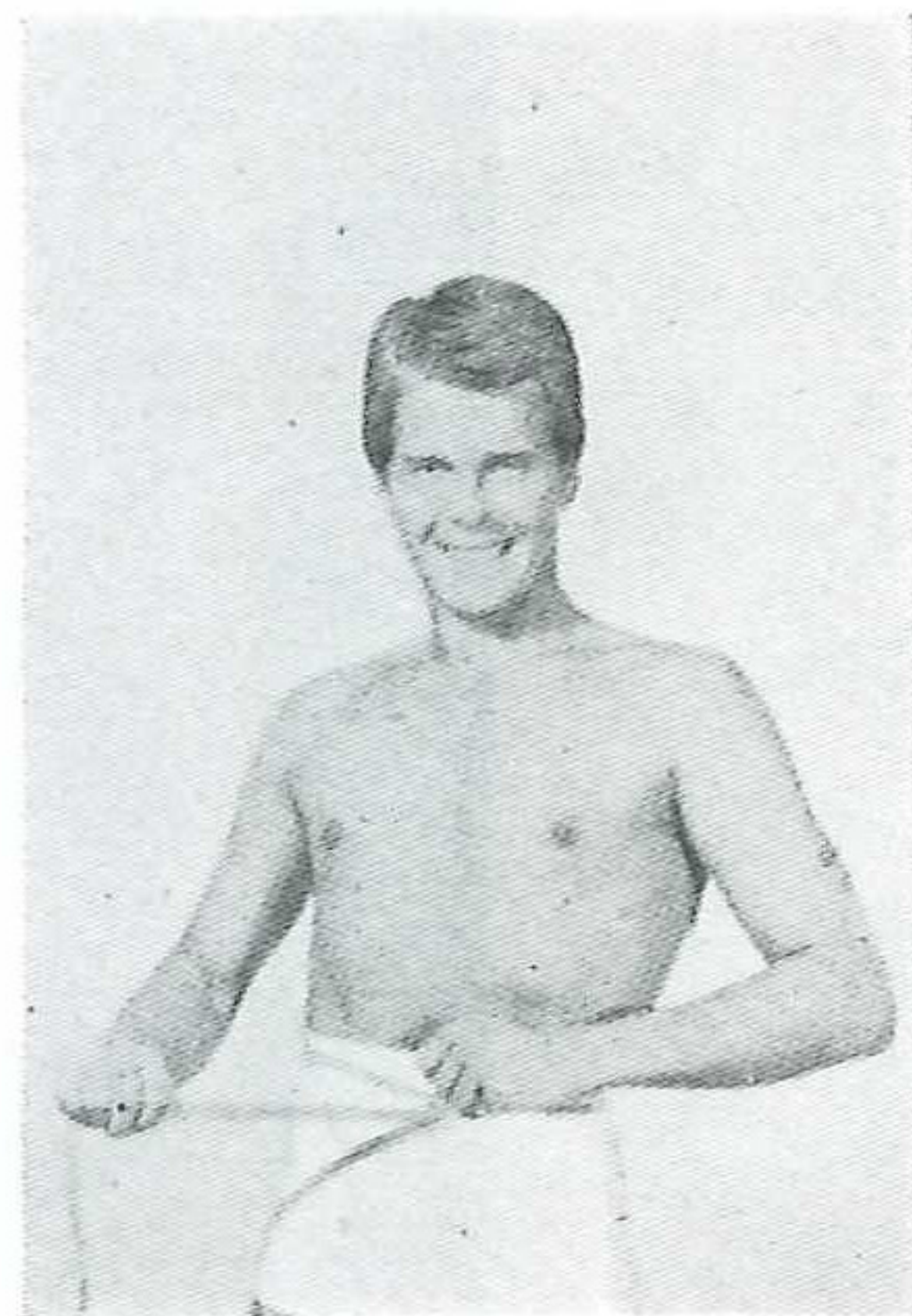
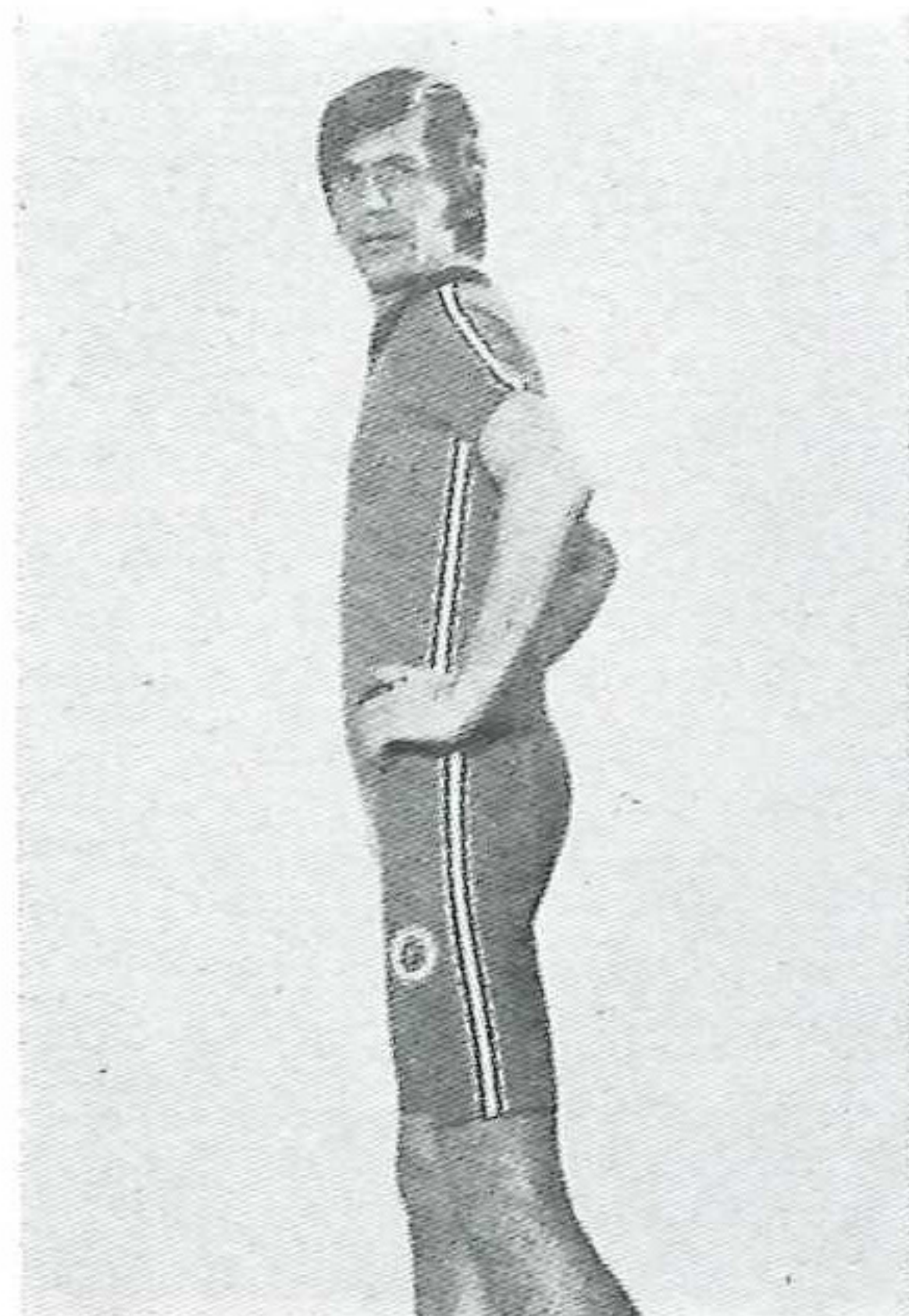
CALLE DE LA DALIA, 7 (VALDEFIERRO) — ZARAGOZA - 12

TELEFONOS OFICINAS 33 29 23 — TALLERES 33 72 33



**EQUIPOS PARA VIVACS CONFORTABLES
Y DE USO CASERO**

25 Medallas de Oro para los campeones que usan Turbo



1. Con el bañador TURBO de Competición, en los recientes Campeonatos de Europa de Septiembre 1970 en Barcelona, los Campeones ganaron 25 medallas de ORO.

4. Las Selecciones Nacionales y Regionales de Atletismo y Natación, usan como traje de entrenamiento el Chandall TURBO por su tejido isotérmico, su línea y colores.

2. Diferentes Campeones del Mundo de Esquí Náutico consiguieron en Copenhague (Denmark) el pasado año los puestos de honor con TURBO.

5. En todas las regatas a vela Nacionales y Extranjeras se usan los trajes TURBO con cierre velcro, bandas antiderrapantes y tejido 3 pieles.

3. 8 Equipos Europeos de Esquí usan en competición el traje TURBO, de gran adaptación y poder calorífico.

6. Los Campeones de todas las modalidades deportivas, se mantienen en forma con el Reductor-Protector TURBO Sport.

Fabricados por TURBO, S. A.

Sor Eulalia Anzizu, 11, Barcelona-17

Turbo®



VISTE DE COLOR EL MUNDO DEL DEPORTE.
Impermeable vela • Bermuda surf • Traje pesca submarina • Impermeable caza y pesca • Pantalones atletismo y baloncesto.

cursillos alternos a llevar a cabo los sábados en la estación de esquí de Cerler

Montañeros de Aragón

(Boletín Informativo)

Director:

MIGUEL-ANGEL GRACIA LOPEZ

Redacción:

RAFAEL MONTANER AZNAR

Redacción y Administración:

MONTAÑEROS DE ARAGON

Calvo Sotelo, 11 - Zaragoza

Teléfono 23 63 55

Edita:

MONTAÑEROS DE ARAGON

Calvo Sotelo, 11 - Zaragoza.

Impresión:

Talleres Editoriales -

"GRAFICAS LITOS"

Galo Ponte, 5 - Zaragoza

Se autoriza la reproducción de los trabajos publicados, citando la procedencia.

Depósito Legal: Z - 76 - 1958

EPOCA II - NUM. 38

MARZO 1979

PORTADA:

Refugio de Candanchú

Acuarela de Guillermo

sumario

EDITORIAL, pág. 3

En las Bodas de Oro 1929-1979. De los años setenta al futuro, por Carlos Albasini, Presidente, pág. 4

Viejos recuerdos, por Tomás Tomás, pág. 7

En torno al montañismo en el 50 Aniversario de Montañeros de Aragón en Zaragoza y 30 Aniversario en Barcelona, por Enrique Trallero Lanau, Presidente de Montañeros de Aragón de Barcelona, pág. 8

Montañeros de Aragón. Treinta años de presencia en Barbastro, por Joaquín Torres Burriel, Presidente de Montañeros de Aragón de Barbastro, pág. 10

25 Años de Montañeros de Aragón a través del Boletín, por Rafael Montaner, pág. 14

Riglos. Cincuenta años de escalada, por Fernando Orús, pág. 24

Escalada en Yosemite. The Nose al Capitán, por Jerónimo López, pág. 34

Preguntamos a Alfonso Villuendas, por Miguel Angel Gracia, pág. 38

Escaladores y Carcamales, por Rubén Torres, pág. 42

Nacimiento, Infancia y Juventud de Montañeros de Aragón, por Eduardo Martínez de Pisón, pág. 48

Noticiario, pág. 56.

FOTOGRAFIAS E ILUSTRACIONES:

Pág. 11, Joaquín Torres

Pág. 12, Archivo de Luis Paúl

Pág. 15 y 19, Mermanol Valenzuela

Pág. 17, 20, 25, 28 y 30, reproducciones de Ricardo Arantegui

Pág. 31, José Antonio Bescós

Pág. 35, 36 y 37, Jerónimo López

Pág. 43 y 45, Eliseo Babier

Pág. 48 a 55, Eduardo Martínez de Pisón

Pág. 27 y 32, Archivo

EDITORIAL

Hace cincuenta años que nació Montañeros de Aragón y en tan largo intervalo han sucedido muchas cosas, posiblemente demasiadas, pues la evolución del hombre lleva tal marcha, que va resultando difícil mirar hacia adelante. Pero no se trata aquí de hacer pronósticos, si no más bien de todo lo contrario y de ahí este número, primero de los dedicados a la larga andadura de nuestra Sociedad en sus Bodas de Oro, en la que esta especie de Editorial, va a ser una simple presentación del contenido.

Escribe Carlos Albasini, actual Presidente de Montañeros de Aragón, pasando revista a la actividad social en la presente década, augura sobre nuestro inmediato futuro, y como indica, aprovecha para dirigirse al socio siguiendo la tradición al hacerse cargo de la Presidencia de la Sociedad, para lo que aprovecha la excelente oportunidad de este número extraordinario, en el que su artículo supone el auténtico Editorial.

Tomás Tomás, manda unas cortas pero emotivas líneas recordando aquellos amargos años de apagones y racionamiento que vinieron tras la guerra, con una Sociedad integrada nominalmente por cansados y dispersos guerreros de las nieves, que hubo que nutrir nuevamente de socios activos a base de una paciente y abnegada labor de captación.

Desde Barbastro y Barcelona, Joaquín Torres y Enrique Trallero, Presidentes respectivos de Montañeros de Aragón en estas ciudades, nos cuentan los primeros pasos de estas dos Sociedades que llevan nuestro mismo nombre por nacer como Delegaciones, hace ya treinta años.

Fernando Orús, activo y estudioso escalador, en varios artículos que ofreceremos agrupados en dos, revela toda la historia de los Mallos de Riglos, estas hermosas montañas a las que tan ligado está Montañeros de Aragón y que salvo en relatos aislados, no se había vuelto a abordar al tema tan concienzudamente desde 1957, con un boletín dedicado a ello.

“Montañeros a través del Boletín”, de R. Montaner, compone una historia del Club en plan Flash, partiendo de las noticias publicadas en los boletines de las distintas épocas.

Las secciones fijas se cubren con la entrevista a Alfonso Villuendas Díaz, Ingeniero Jefe del ICONA de Huesca, que nos traslada sus inquietudes principalmente sobre caminos y un corto resumen de actividades en el intervalo con el anterior número.

En el capítulo de relatos, se ofrece la interesante descripción, ilustrada con excepcionales fotografías, de la escalada al Capitán por la vía “The Nose”, en el Parque Nacional de Yosemite, original de Jerónimo López, uno de los más activos e inquietos escaladores españoles.

Finalmente y con ánimo de proporcionar merecido relax a los lectores después de tanta solemnidad, la dirección de la revista ha librado dura batalla con Rubén, en la que a base de la más feroz pelmada que se conoce en la historia de esta publicación, se lograron derribar las menudas pero firmes torres de hormigón y consiguiendo del ídem esa apología de los Carcamales y Escaladores.

En el mismo capítulo de cosas —relax— Eduardo Martínez de Pisón, el alejado colaborador pictórico, el hombre que esconde la sensibilidad de su humor, bajo el severo título de Catedrático, nos cuenta con la gracia de sus dibujos la Historia de Montañeros de Aragón. Colofón que esperamos fije la sonrisa del lector durante largo tiempo.

EN LAS BODAS DE ORO 1929-1979

DE LOS AÑOS SETENTA HACIA EL FUTURO

Es indudable que podemos proclamar, con plena razón, que MONTAÑEROS DE ARAGON es la Sociedad montañera más antigua de la Región, y una de las veteranas a nivel nacional. Pero, huyendo de comparaciones, prefiero hablar en términos positivos y decir: cincuenta años de fidelidad a la montaña. Así, llanamente.

También a todos los actuales socios nos toca compartir esta realidad, pues todos estamos cooperando, día a día, para mantener viva esta fidelidad. Recogimos la antorcha de los que nos precedieron y guiaron, y la iremos pasando a los que nos sigan.

Y pensando en estos convendría analizar años setenta, en la que ingresó la mayoría Sociedad. Para situarnos, podría hacerse un pequeño análisis de la reciente época de los años sesenta, en la que ingresó la mayoría de los socios existentes en este momento.

Una faceta característica ha sido la organización de cursillos infantiles y juveniles de iniciación al montañismo. Se comenzaron en 1970 y al finalizar el 1978 llevamos realizados catorce cursillos infantiles y dieciocho juveniles. Fue precisamente nuestra Sociedad la iniciadora en Aragón de este tipo de enseñanza, cuyos frutos aparecen a la vista de cuantos frecuentan nuestro Club. Se van formando estupendos montañeros que, partiendo, como base, de cuanto vivieron en su cursillo, están con su propio esfuerzo ampliando cada vez más su competencia y afición montañera, todo ello desarrollado en un clima de amistosa convivencia.

Pienso que en el futuro hay que seguir potenciando esta actividad, yendo de una buena vez a la creación de monitores titulados oficialmente por nuestra Federación, buscando nuevas rutas montañeras, repes-

cando a una parte de aquellos que terminado el cursillo, nos dejaron. La base del desarrollo montañero de nuestro Club está en la buena organización y desarrollo de los cursillos de iniciación, complementados con un periodo de post-cursillo suficientemente amplio que les permita, poco a poco, incorporarse a nuestro propio ambiente, es decir, "hacerse" de MONTAÑEROS.

Y de los juveniles pasemos a los veteranos. Se está trabajando en la creación de la "Agrupación de Veteranos de Montañeros de Aragón". Anualmente se celebra la fantástica marcha del "Trofeo Veteranos" en la que aparecen ampliamente derrochadas la amistad y la convivencia, amenizadas por un grato complemento gastronómico. A esto hay que añadir los "jueves veteranos", reciente iniciativa surgida de estos formidables socios, basada en el cariño a nuestro Club y, no me cansaré de repetirlo, en este ambiente amistoso que en él se respira. Dentro de este año 1979, el de las Bodas de Oro, la Federación Española de Montañismo nos ha encargado la organización de la Marcha Nacional de Veteranos, en el mes de Septiembre, a la que vendrán cientos de participantes de toda España.

Creo que esta categoría de socios, en la que teóricamente se entra a los cuarenta años de edad, representa para MONTAÑEROS la continuidad y la estabilidad, arropadas por la experiencia. Cuando se realizaron las obras de ampliación del local social, se buscaba tener un lugar de grata convivencia. Los veteranos han sabido apreciar esta realidad y día a día los tenemos dando vida y animación a nuestro Club.

Para el futuro pienso que no solamente hay que mantener estas actividades, sino

atraer como socios a muchos, especialmente matrimonios, que no lo son actualmente. Tenemos un acogedor local social, se pueden organizar por la naciente "Agrupación" excursiones dedicadas en exclusiva a los veteranos, combinando la montaña con el turismo. Y que los novatos no teman, ni crean se les va a exigir una travesía pirenaica como prueba de aptitud. No olvidarse del título de un libro de G. Bregani que reza así: "Hay siempre, para cada uno, una montaña".

Otra característica de los años setenta han sido siempre las expediciones extraeuropeas, que si bien no eran novedad (recuérdese la expedición Atlas 68) si se multiplican, bajo dos modalidades distintas: la incorporación de socios a expediciones organizadas por otras entidades, y la realización de expediciones propias de MONTAÑEROS DE ARAGON.

Así entre unas y otras vemos aparecer a nuestro Club en la expedición al Kilimanjaro en 1972, al Annapurna en 1974, al Taurus de Turquía en el mismo año, a los Andes Bolivianos en 1975, otra vez a la Cordillera Real Boliviana en 1977, y así también a los Andes con la expedición Huandoy 77, a la que sigue la de Illampú 78. Para este año se estaba preparando la expedición Aragón-Himalaya 79 cuya meta era la escalada del Nanda Devi Est (7.434 m.), expedición que ha sido preciso aplazar al haber sido cancelado por el Gobierno Indio el permiso solicitado, por razones de índole estratégica. Por lo tanto queda para el año 1980 y muy posiblemente en el Himalaya del Nepal. Esto no excluye la posibilidad de llevar a cabo dentro de este año 1979 una nueva expedición a los Andes, grandes montañas de inmensas posibilidades.

Todo esto representa la proyección de MONTAÑEROS DE ARAGON hacia el mundo exterior, en el ámbito internacional, con todas sus consecuencias. Personalmente opino que hay que mantener y fomentar este espíritu y esta vitalidad que, por otra parte, no interfiere ni minimiza nuestras actividades a nivel regional y nacional.

Y al citar estas actividades quiero destacar la labor de G.E.M.A. nuestro grupo de escalada. Basta dar un repaso a los Boletines

de estos años para ver reseñadas gran número de escaladas, entre las que no faltan primeras nacionales ni primerísimas absolutas.

Animemos a cuantos se sientan atraídos por la escalada, para que se incorporen a nuestro grupo, no vayan por libre, sino asistan a cursos de técnica en roca, aprendan y se afiancen, primero a nivel de Mallos de Riglos, luego al de las Agujas de Chamonix, después al del Cerro Torre e incluso haya quienes lleguen a la pared Sur del Everest. Todo es cuestión de voluntad y nadie nace sabiendo.

No olvidemos tampoco el esquí en sus dos facetas: el de montaña, cuyas posibilidades en el Pirineo son enormes, organizando no sólo competiciones sino también excursiones sociales; y el esquí de pista por cuyo desarrollo tanto ha hecho MONTAÑEROS DE ARAGON. Bueno es recordar que cuando la estación invernal de Candanchú no existía, cuando el esquí en Aragón estaba en sus balbuceos, MONTAÑEROS construyó en Candanchú, en el lejano año 1931, su Refugio-Albergue de Santa Cristina, demostrando con ello ser nuestra Sociedad pionera en la práctica y fomento del esquí.

Por lo tanto hay que estimular este deporte blanco, si bien es cierto que, por la forma en que se viene conceptuando, esta labor resulta difícil: hay mucho individualismo en el esquí, la gran mayoría de los concurrentes a las pistas lo hacen por libre, no hay espíritu de Club, en parte consecuencia lógica de la creciente motorización. Estamos haciendo y espero se seguirá en el futuro, cuanto se pueda por fomentar el esquí, dando el máximo de facilidades a nuestros socios. Invito a esa pléyade de esquiadores ciudadanos de Zaragoza a inscribirse en nuestra Sociedad, en la que creo podrán ampliar esa afición a la montaña que ya demuestran.

Naturalmente al hablar del esquí nos viene de la mano el tema de nuestros refugios. Quizás cuando estas líneas vean la luz, nuestro veterano Refugio de Candanchú haya sido transferido al Ministerio de Defensa, y vamos a tener que resolver al arduo problema de construir el Nuevo Refugio en nuestro nuevo terreno, la denominada nueva hectárea. Naturalmente esto supondrá difi-

cultades económicas fuertes, dados los elevados costos de la construcción, a lo que se suma el hecho de que el Nuevo Refugio tiene que ser adecuado, en capacidad y condiciones, a los nuevos tiempos. Invito a todos los socios a que envíen ideas a este respecto, pero cuidado, no divagaciones, sino ideas constructivas, viables y razonadas, no diciendo "hay que hacer" sino diciendo "esto se hace así" y demostrando su viabilidad. Cuantos así lo hagan serán acreedores del agradecimiento de MONTAÑEROS DE ARAGON.

En otra estación invernal, Formigal, se está reacondicionando nuestro Refugio "Eduardo Blanchard", siempre con la idea de dar un mejor servicio al socio.

También se encuentra en buenas condiciones el Refugio "Gómez Laguna", en Riglos y se va a reparar, en la medida de lo posible, el Refugio "Miguel Rábanos" en La Peña. No olvidamos, dentro del Prepirineo, el estratégico Refugio de Aineto, con sus grandes perspectivas, cuya reparación, costosa, habrá que decidir en su momento, sin olvidar su situación como centro entre Guara y Peña Cancás, entre el Valle del Gállego y el del Ara.

Está claro que las Directivas futuras tienen trabajo abundante y renuevo mi petición a los socios para colaborar con sus constructivas sugerencias, ya que la Sociedad no es la Directiva, sino los Socios. Esta colaboración puede hacerse de muchas maneras, especialmente participando en las actividades del Club, captando nuevos socios, divulgan-

do nuestro nombre, aportando sugerencias, ayudando con la labor de cada día, a tener a MONTAÑEROS DE ARAGON en el lugar que se merece.

Muchos somos los que en este momento podemos hacerlo, otros, que ya lo hicieron en su día, hoy no están entre nosotros. Me resulta imposible el poder citar los nombres de todos los socios fallecidos durante estos años setenta, pero reseño algunos nombres que he podido recordar: Miguel Lisbona, Aurelio Grasa, Lorenzo Almarza, Martín Giménez, Adriana Viesca "Nanín", José Guío, José María Zabalegui, Salvador Morales, Narciso Hidalgo, Honorio Morlans, Fernando María Múgica, Jesús Mostajo, José Serrano Vicens, Adolfo Sánchez-Rico. Para todos nuestros consocios fallecidos desde la fundación de nuestra Sociedad, vaya nuestro recuerdo y nuestra oración.

Queridos amigos consocios: perdonadme si me he extendido demasiado, pero estas Bodas de Oro de MONTAÑEROS DE ARAGON nos obligan a reflexionar. Nuestra Sociedad, de índole totalmente altruista, ha vivido, vive y vivirá luchando con problemas y dificultades. Precisamente por esto, también son estas Bodas de Oro, esta fidelidad a la montaña, lo que nos obliga a todos a contraer un compromiso efectivo: el de colaborar para que MONTAÑEROS DE ARAGON vaya siempre a más. Y muchas gracias por todo cuanto habéis hecho.

CARLOS ALBASINI
PRESIDENTE



VIEJOS RECUERDOS

Ahora, cuando uno está ya entrando en esa llamada tercera edad, surgen, con frecuencia, recuerdos de tiempos pasados, en esta ocasión provocados por ese gran amigo que es Rafael Montaner solicitándome unas líneas para el Boletín de Montañeros de Aragón en la conmemoración de su 50 aniversario.

No podía, no quería negarme. Cierro los ojos y veo aquel verano de 1933 con mi primera marcha por el Pirineo, esa cordillera que después año tras año, he ido conociendo por sus valles, sus cimas...

Pero en ese 50 aniversario de "Montañeros" mis recuerdos dan un salto y comienzan, de nuevo, en 1945, cuando llamado por Juan A. Iranzo —tercer Presidente de la Sociedad, anteriormente lo fueron Don Miguel Rábanos y Don Lorenzo Almarza— colaboro con él en su Directiva.

Un nuevo salto y henos ya en 1947. En ese año me hago cargo de la Presidencia de Montañeros de Aragón. Un puesto de servicio —no un cargo— que pesaba demasiado para mis espaldas no curtidas en lides de administración. Pero tuve la gran suerte de rodearme de un grupo de colaboradores tan excelentes como los Caudevilla, Gil Sánchez, Ascaso, Mermanol, Paco Ramón, Arantegui, Pepe Abad, Izuzquiza, Ramón Maiso-nave y los veteranos Rabanos, Iranzo, Gómez Laguna, Egido, Lozano, y fueron ellos los que, con su dedicación unos y experiencia de otros, pusieron a "Montañeros" camino de lo que ha llegado a ser.

No podía faltar en mis recuerdos, los nombres de aquellos que se quedaron en la montaña para siempre y los Corede, Bescós, Carilla, Rabadá, Navarro vienen a mi memoria y junto a ellos los que fueron sus compañeros de escalada, Serón, Millán, Peire, Montaner, Díaz y... quién sabe cuántos más nombres se apelo-tonan en mi cabeza y se me hace imposible recordarlos uno a uno.

En fin, viejos tiempos; viejos recuerdos; viejas nostalgias y muchos grandes y viejos amigos que siempre quedan para aquéllos que hemos amado y amamos "La Montaña"

TOMAS TOMAS

En torno al montañismo en el 50 Aniversario de Montañeros de Aragón en Zaragoza y 30 Aniversario de Montañeros de Aragón en Barcelona

Porque coinciden en el año los aniversarios mutuos. Aquí empezaba Montañeros cuando hacía veinte que en Zaragoza ya aglutinaba gente amante de los espacios naturales y los deportes de moda. Y posiblemente, en ambos sitios, no podía vaticinarse que se llegaría a celebrar estos aniversarios. Pero por lo visto hay gente tesonera en todo lugar.

Es indiscutible que nuestros aniversarios se producen en un período de transición de la vida común, la de la calle, que puede influir o marcar su rumbo próximo. Desde hace unos años, hemos acelerado el ritmo de las cosas, y parece necesario que procuremos mantener con nosotros lo mejor de lo mejor, no sea cosa que se nos vayan cayendo por la cuneta los mejores logros. Pero aunque así fuera, habría la experiencia de un pasado y la promesa de un horizonte siempre cambiante, como en las mejores excursiones. Y esta en que nos hemos inscrito, es, en verdad, apasionante.

Comparando con el pasado, aspecto ineludible de los aniversarios, hemos pedido algunas zonas de montaña que nos parecían vírgenes, y silencios impolutos de frondosos valles, pero disponemos de materiales

deportivos muy sofisticados, que si por ello mismo precisan andemos con ojo y los sometamos a una profunda crítica de calidad y seguridad, hacen extremadamente más cómoda la práctica de los deportes de montaña.

Comparando con el pasado, si la presencia de excursionistas o salidas a la montaña podía contarse por el número de mochilas en los portaequipajes de los trenes, la masificación actual de la salida de la ciudad mediante automóvil, habrá de producir por sí misma una selección de cantidad y clase en el auténtico montañero.

Hace muy pocos días veía en la prensa la foto de dos ganadores de un esquí de fondo. Su vestimenta era indudablemente, eficiente, pero su silueta era una línea de bolígrafo sobre el papel pues de tal modo se había eliminado la resistencia al aire en el avance. Sus esquís, una arista sobre el suelo. Si añadimos a ello una depurada técnica, se explica su calificación de triunfadores.

Hay mucho porvenir en Montañeros de Aragón tras este 50 Aniversario. Evolucionando, naturalmente, viviendo nuevos tiempos como debe ser.

* * *

En Barcelona, el 30 Aniversario nos sorprende ya veteranos socios de este Centro Cultural y Recreativo Aragonés de Canuda 31, donde los jueves especialmente, nos agradecería nos visitaran los zaragozanos que accidentalmente estén en Barcelona. En cuanto al Centro Aragonés de la calle Joaquín Costa, allí sigue su Sección de Montaña en manos de Joaquín Candial, un buen amigo, veterano espeleólogo, formado en Montañeros con todos nosotros. Son regueros de Montañeros de Aragón en Cataluña, semilla fecundada.

En la Delegación, tenemos como valiosa la llegada de jóvenes socios al Centro Cultural y Recreativo Aragonés, que de entrada se incorporan a la Sección, aunque luego, por sus preferencias, se dediquen más a la de Teatro, o a la de Jota, o a la del Fútbol, Pero en todo caso, Montañeros se va nu-

triendo de nuevos elementos, que van relevando a sensibles ausencias, pues hay que reconocerlo, quizás el momento actual de transición de la vida común, a que antes nos hemos referido, está produciendo una lamentable deserción en los clubs de montaña, al menos aquí en Cataluña.

Pero no hay que reblar, y hombro con hombro, hay que seguir aupando a Montañeros de Aragón. Hay que seguir queriendo y admirando a nuestras montañas aragonesas, a nuestras gentes y a nuestros pueblos. En el momento actual, sin extremismos fatuos, pero con nobleza de corazón, entusiastas por el deporte y por Aragón, hay que atarse las alpargatas, como dice Labordeta, y saber estimar y valorar lo propio, que es mucho, antes de "que vengan otros y lo hagan producir".

ENRIQUE TRALLERO LANAU

SECCIONES ESPECIALIZADAS:

ESQUI — FUTBOL — BALONMANO — BALONCESTO — MONTAÑA
CAMPING — HOCKEY — NATACION

Calzado y vestimenta deportiva — Trofeos deportivos
"TODO POR Y PARA EL DEPORTE"
Interesantes condiciones para clubs y colegios

deportes
ARAGON

Peromarta, 3
(Esquina Vía Imperial)

Teléf. 21 69 44 - 45
ZARAGOZA - 4

MONTAÑEROS DE ARAGON

Treinta años de presencia en Barbastro

Montañeros de Aragón, nace en Barbastro, en 1949. Vive el montañismo nacional por aquella época una modesta "edad de oro", impulsada por una Federación que sabe sacar provecho deportivo al obligado dirigismo del momento.

Por aquellas fechas, España se incorpora plenamente a la UIAA, las restricciones fronterizas pirenaicas tocan a su fin, se intensifican los contactos internacionales e incluso se piensa seriamente en la creación de una "Federación Franco-Española" de Sociedades Montañeras.

De la mano de una eficaz fiebre constructiva, se inauguran en el período de un año, refugios como Pedraforca, Galayos. Estos y la ampliación de Góritz, mientras en el mismo período de tiempo dos Campamentos Nacionales abren nuevas posibilidades en regiones hasta entonces poco menos que prohibidas de los Pirineos Aragoneses y Catalanes.

En Zaragoza, Montañeros de Aragón, capitaliza por derecho propio las actividades en gran parte de la montaña pirenaica. En aquel momento, todavía parece posible hermanar bajo los simbólicos colores de sus arcos entrelazados —el blanco de las nieves oscenses, el morado de la minera Teruel, el verde de la vega zaragozana— todo el resurgir montañero de Aragón.

Por eso, cuando los montañeros barbastrenses, que por aquellas fechas llevan cuarenta años de escauceos pirenaicos, deciden dar vida a un Club, incorporándose de esta manera al montañismo federado, será Montañeros de Aragón, la encargada de dar cauce, nombre, aliento y apoyo a la nueva Delegación.

Nacerá un 25 de Julio de 1949. En el marco del Campamento Nacional de Alta

Montaña. En aquella jornada, dos piedras serán simultáneamente colocadas. La última del Refugio de Estos. La primera de Montañeros de Aragón de Barbastro. Resulta así posible, la presencia de testigos tan cualificados como los federativos nacionales, Delgado Ubeda —Presidente—, Sopena, Folliot y Matia. Raymond d'Espouy, por los clubs franceses, Pons, Anglada y Colomer por los catalanes, el coronel Villar por la E.M.M. Hervias, Correa y Ruau, por los clubs madrileños... De una parte, Tomás Tomás, presidente de Montañeros, de otra Paúl y Fábregas de Barbastro. Así se vuelven realidad las palabras de Delgado Ubeda: "Barbastro, por su situación y por las actividades de sus montañeros, no puede permanecer un día más sin tener su club de montaña".

Queda ciertamente lejos de la histórica jornada de Estos, la primera ascensión barbastrense al Aneto, en 1912. No en vano, los barbastrenses se sienten atraídos por las actividades de las caravanas catalanas, que de la mano del "ferro-carril", llegan a Barbastro, en busca de un Aneto o un Monte Perdido "íntegramente por España", en oposición a las habituales rutas francesas.

Ciertamente que el salto no se dió desde el vacío, puesto que con anterioridad era numeroso el grupo, que gustaba de recorrer, casi sistemáticamente las sierras de Olvena, Estadilla, Sevil, Guara... ampliando decididamente los objetivos de las potentes y tradicionales organizaciones escultistas.

Hacia 1920 y sobre todo a partir de 1928, se hacen habituales una serie de envidiables travesías pirenaicas, que van repasando valles y collados, alcanzando cimas, desde el mismo refugio Wallon, a los Encantats. Poco a poco, se diversifican las rutas a los más importantes picos, y se adquiere

una experiencia montañera y una información, de la que por aquellas fechas se adolecía totalmente.

Una figura indiscutible, animó este período montañero de la anteguerra: Luis Paúl. Todos los que lo acompañaron, todos los que hemos venido detrás de él, hemos recogido los frutos de su experiencia, de sus muchas horas y días dedicados a la montaña, a la preparación de mapas y rutas, a los entrenamientos diarios, a la programación de unas ascensiones, siempre distintas en un Pirineo, por entonces, áspero, solitario y poco conocido.

La tragedia civil, interrumpe la actividad montañera. Hasta 1942 no se produce un efímero deshielo, con los Campamentos para el Frente de Juventudes en Ordesa y Pineta. Luis Paúl, acompañará a las cordadas hasta las cimas del Circo y al Monte Perdido. Pero pronto las dificultades fronterizas se recrudecen y hay que volver la vista, necesariamente, a las Escuelas de escalada del Pre-Pirineo. Las formaciones rocosas de Valchelladas —El Pueyo de Barbastro— y Estada, son las preferidas por nuestros montañeros, compartidas, a partir de 1944, con las recién creadas Compañías militares de montaña, cuya presencia ayuda no poco a consolidar muchas aficiones deportivas.

Mucho ha llovido, desde aquel 1949, en que la recién creada Delegación presidida por el incansable Luis Paúl, será protagonista de multitud de contactos montañeros. De una parte, da cauce a los cientos y cientos de consultas de particulares y sociedades, que por aquella época llueven sobre Barbastro, inquirendo itinerarios, mapas, datos, comunicaciones regulares, alojamientos y contactos con los pueblos-base del Pirineo Central. De otra parte el mantenimiento de los frecuentes intercambios con los clubs franceses del Midi y del Comminges, con hombres de las vanguardias pireneistas tan conocidos como Minvielle, Jeannel, Mme. Bacarisse, J. V. Parant, R. d'Espouy y tantos viejos conocidos, que años atrás habían visitado, conducidos por la mano experta de Luis Paúl, los fondos de Añisclo, Escoain y Lecina.

Al grupo de los fundadores, Paúl, Fábregas, Rivera, Martí, Gabas, Turmo, Pina, Cal-

vo y Broto, pronto se unirán otros entusiastas, de forma que en 1950, los socios pasan de la veintena.

Llegará la primera prueba de fuego para el Club en 1953. El Campamento Internacional de Alta Montaña, en las praderas de Ordesa. Allí se presentan 122 montañeros, miembros de Montañeros de Aragón de Zaragoza, Barbastro y Barcelona, Peña Guara, Club Alpino, Peñalara, Sdad. Excursionista, C.E.C...etc. Invitado de honor el Conde Luna, Delegado Nacional de Turismo. Y otra vez los incansables Delgado Ubeda, Genovés, d'Espouy el Padre Praise. Paúl y Fábregas, montan el economato en la "casa del guarda", donde se dice que hay almacenados cientos de kilos de dinamita... Los reportajes de aquel entonces dejan constancia del éxito completo de aquel Campamento, a pesar del miedo a una dinamita que nunca existió...



1961
SUBIDA AL ANETO



De izquierda a derecha:
Mariano Turmo, Pepe Sambeat, Luis Paúl, Víctor Castellón, Teodoro Abadías, Palacio Facerias.
GUARA. — ENERO 1931

La Delegación aumenta a partir de aquí sus actividades. Veremos a sus socios en el Lago Aumar en 1955, en Estany Llòng, al año siguiente en los preparativos de la Entronización de la Virgen del Pilar en el Aneto, cuando Montañeros de Aragón, recoge la iniciativa del Semanario "El Cruzado Aragonés" y la hazaña se realiza por aragoneses, llenos de entusiasmo montaño y fervor aragonés y pilarista.

Una mañana de noviembre de 1956, cuando Luis Paúl, entrenando a una cordada barbastrense en Valcheladas, cae desgraciadamente desde unos cuarenta metros de altura. La recuperación del accidente no es completa, por lo que Luis, tiene que abandonar el montañismo activo, pero su presencia no faltará en Campamentos, Travesías y actividades oficiales.

Un año tardará el montañismo local en reorganizarse y dar el relevo a su fundador y primer presidente. Así en 1957 llega a la presidencia un prestigioso montañero Miguel Lacoma Mairal, cuando ya en el Club figuran medio centenar de socios. Inmediatamente Miguel se empeña en dar una nueva imagen de la Delegación. Se prepara un nue-

vo Local Social en la Estación de Autobuses, abandonando el antiguo piso de la calle Martínez Vargas y sobre todo, a partir de 1958 comienza a utilizarse la radio y la prensa, en una extraordinaria labor de divulgación del deporte montaño y de descubrimientos de los escenarios pirenaicos hasta entonces conocidos solamente por la minoría de practicantes.

Fruto de este esfuerzo, nace una emisión "Ventana al Pirineo", en Radio Juventud de Barbastro. Nada menos que 92 guiones, de periodicidad semanal, y de 30 minutos de duración, emitidos entre 1958 y 1960 en unos momentos en que la radio era el único vehículo de comunicación comarcal.

En la prensa, también se fueron desgranando paso a paso todos los maravillosos rincones de nuestros Pirineos. Cientos y cientos de artículos, realizados por Miguel Lacoma, y que conocería la luz, a través del semanario "El Cruzado Aragonés", a lo largo de casi una década de ininterrumpida colaboración, y posteriormente en el barcelonés "Noticiero Universal".

La actividad montañera es constante y variada. Destaquemos las primeras ascensio-

nes invernales españolas, a los Picos de Cotiella (2.912 m.) y Raymond d'Espouy (2.797 m.), conseguidas sucesivamente en 1958 y 1959, sin esquís, y con unos equipos particularmente sencillos, lo que obligó a difíciles vivacs.

En 1961, el Club llega a los 70 socios. Un nuevo compromiso en forma de Campamento Nacional: Viados. La parte de organización que nos corresponde, vuelve a funcionar a la perfección. Y la cosecha de picos obtenidos es interminable.

En 1962, Miguel Lacoma, deja en manos del nuevo presidente José Broto Llorens, un club consolidado y prestigioso, con más de un centenar de socios.

Durante esta época, se potencian las tradicionales ascensiones a Guara y al Aneto. También comienza la proyección exterior de nuestros socios, primero en los Picos de Europa, y en 1967, en los Alpes, donde Figuerola y sus compañeros, llegan al Mont Blanc, al Monte Rosa y a algunas Agujas de Chamonix.

Una nueva generación de socios llega a la Delegación. Y fruto de sus aportaciones se realizan las primeras experiencias en terrenos hasta entonces desconocidos: Fruto de ello son la realización de la I Marcha de Regularidad y del I Cursillo de Escalada.

El 11 de Julio de 1969 llega Joaquín Torres a la Presidencia. Mejor aún, llega un equipo, nutrido, entusiasta, preparado, sin cuya colaboración el Presidente sería poco más que figura decorativa.

No se trata de describir los detalles de estos diez años de montañismo local, de los que se ha dado cumplida y detallada información. Recordemos, que el período ha estado inscrito, entre dos grandes acontecimientos del montañismo aragonés, que no conviene olvidar: Los respectivos Campamentos Nacionales de Vallibierna (1970) y Tabernes (1977). Si las cifras del primero, constituyeron un record en la historia de estas concentraciones, las del celebrado en el valle de Gistain, estuvieron a punto de duplicarlas. Ciertamente, la organización de ambos campamentos, acaparó la capacidad organizativa del Club, durante muchos meses, pero pienso que valió la pena ofrecer al montañismo aragonés, éxitos como los logrados.

Un estrecho contacto con la Federación y el Club Matriz, y la organización de múltiples actividades: marchas, concentraciones, memoriales, jornadas, cursillos, travesías, etc., han venido jalonando las diversas temporadas.

Tarde llegó en Barbastro, la iniciación al esquí. A partir de 1972 y de la inauguración de Cerler, sobre Montañeros de Aragón recayó esta tarea, en la que pronto se vió desasistida por la correspondiente Federación, con la supresión de sus ayudas a una promoción "veterana" en las grandes ciudades, pero muy reciente en nuestros ambientes. Con todo pasan del medio millar los esquiadores barbastrenses que se han beneficiado de diversos planes de promoción deportiva, aunque la mayor parte ajenos a la federación radicada en Zaragoza.

Las diversas expediciones a los Alpes, permitieron recorrer las cumbres de los principales macizos. La experiencia acumulada hizo posible eficaces cursillos de alta montaña.

Una nueva emisión de radio: "Cordada" esta vez en la F.M. de Radio Juventud de Barbastro, mantuvo su interés durante dos temporadas, con sus emisiones semanales.

La celebración del 25 aniversario de la fundación, fue realizada con la presencia de la FEM, con su placa-homenaje y de la Sociedad Matriz, con similar distintivo. Poco después en la ampliación del club, se crea la nueva sección de cine y fotografía, con su laboratorio social. Por estas fechas, los asociados al Club pasan de 500.

No es mi deseo convertir en un prolijo inventario, este recorrido a vuela pluma por la historia del Club.

Nos enorgullece, eso sí, las felicitaciones y distinciones que en diversas ocasiones hemos recibido de Instituciones, Corporaciones y Grupos. Las medallas de plata, que en diversas etapas, han sido concedidas por la FEM, a nuestros socios Paúl, Lacoma, Torres y Turmo, Las de bronce a M. Turmo, Díaz y Huguet, y tantos y tantos jalones montañeros conseguidos. Bien sabemos que todo ello, nos obliga a mucho de cara al futuro.

J. TORRES BORRUEL

25 Años de Montañeros a través del Boletín

Casi todo lo que se puede leer sobre Montañeros de Aragón, referido a tiempos pretéritos, son comentarios de sus pioneros, muchos de ellos más emotivos que concretos, por lo que lo ideal, sería que alguien con tiempo y ganas, escribiese seriamente la Historia de la Sociedad. Para cubrir el vacío, he hilvanado lo siguiente, sacado de las páginas de Montañeros en la Revista Aragón del S.I.P.A. (Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón), no vaya a creer alguno que es un partido político y del boletín que con regular irregularidad sale desde 1950. No se trata pues más que de extraer lo plasmado en dichas publicaciones para poderse hacer una idea de la evolución de nuestra particular especie montañera.

Pido anticipadamente perdones por los errores y omisiones y agradezco la ayuda prestada por los antiguos y antiquísimos, que me han orientado en el trabajo.

Desde la Revista Aragón de Abril de 1929, Lorenzo Almarza anuncia el nacimiento de Montañeros de Aragón, formado por unos cuantos amigos al calor del S.I.P.A. Sindicato que ha empujado cariñosamente a los "Montañeros Aragoneses" para crear la Sociedad. Agrega, que su fundamento es el conocer para poder enseñar lo más hermoso de Aragón: sus montañas, su paisaje, sus bellezas naturales en concreto; sigue diciendo que sus proyectos son construir refugios, realizar excursiones colectivas, hacer fiestas y concursos y termina, bastante optimista por cierto, la relación de fines, con los de la construcción y creación de parques, cotos, hoteles, funiculares y cremalleras.

En la revista de Mayo aparece el Acta de Constitución y los Estatutos, firmados por Lorenzo Almarza como Presidente, y Luis Boya y Soura como Secretario con fecha 15 de Abril de 1929. El Registro en el Gobierno Civil, lleva fecha de 11 de Mayo.

El artículo primero está dedicado al nombre de la Sociedad y el segundo relativo a sus fines, dice: facilitar y propagar el conocimiento de las montañas aragonesas, procurando el fomento y desarrollo de la afición a la montaña y sus deportes. Para ello acudirá a todos los medios útiles como: excursiones principalmente colectivas, deportes de nieve y altura, concursos, conferencias, indicaciones de caminos y alturas, conservación y arreglo de los mismos, construcción de refugios, terminando con un etc., que se supone resume todo lo demás anunciado. En los artículos sucesivos, fija el domicilio en la calle Estébanes, núm. 10; la formación de Agrupaciones locales o Delegaciones; las categorías de los Socios, que se dividirán en siete clases distintas, que pagarán una peseta al mes y tendrán que ser del S.I.P.A. La Junta Directiva estará formada por Presidente y Vicepresidente, Tesorero, Contador, Secretario, Director de Revista, Bibliotecario y diez Vocales, será elegida por dos años y se reunirá una vez por semana. El resto de los artículos hasta diecinueve, se refieren a formalidades administrativas. Asistieron treinta socios a la primera Junta. No muchos más que lo hacen ahora.

En sucesivos números, durante el mismo año, aparecen relaciones de actividades, como la Semana Pirineísta en el Puerto de Marcadó, otras relativas a excursiones por el Pirineo y en general las impresiones a veces líricas, como esta pequeña muestra de una firmada por "Almogávar"

iHala! iHala! montañero
cálzate la bota herrada
y da cima a la escalada
del risco más altanero

Desde Agosto, las páginas de Montañeros aparecen presididas por el encabezamiento de rancio sabor que reprodu-

cimos, la foto de las esquiadoras da idea de la evolución de la moda.

Con un emotivo artículo, Lorenzo Almarza se despide del primer año de vida de Montañeros de Aragón, felicita a los socios y agrega que ese año tiene, ha de ser, el de los refugios en el Pirineo.

Los primeros números del año treinta, relatan diversos concursos de esquí, entre ellos el Primer Campeonato Internacional en Candanchú, con participación de Clubs franceses y españoles y en el de Abril, se da a conocer el distintivo de Montañeros de Aragón, dando explicación a su significado. Las tres provincias aragonesas unidas por el piolet en simbólica cadena, representadas por los tres círculos entrelazados: Huesca, la blanca nitidez de su nieve; Zaragoza, el verde

de la ribera; Teruel, el morado de sus umbrías. Lo completan las iniciales de la Sociedad en color rojo.

En el número de Junio se anuncian las obras del refugio de Candanchú, tema en que han consumido más horas y paciencia todas las Directivas de Montañeros, que merece un especial tratamiento.

Decía el preámbulo del proyecto, que el refugio tendría una orientación perfecta, cómodas habitaciones, biblioteca y salas, capilla que rememorase la de Sta. Cristina, baños, piscina y calefacción, a lo que Gómez Laguna, años más tarde, con esa socarronería tan de él, escribe que de todas estas características, la única que se consiguió fue la perfecta orientación. El presupuesto es de unas cien mil pesetas y para cubrirlo



PARTICIPANTES EN EL I TROFEO ESCALETE EN 1942

pide la colaboración de todos con sus aportaciones, sin despreciar ninguna por pequeña que sea, para lograr una obra plenamente social.

Se confeccionó un Cuadro de Honor con los donantes, que aparece encabezada con "Compra de terrenos" por 1.200 ptas. a la que siguen otras dos donaciones más en madera y cemento. En pesetas el primero en la lista es el Obispo de Cuenca Dr. Cruz Laplana, al que sigue Lorenzo Almarza y hasta cuarenta y cuatro más, con una recaudación de 52.500 ptas.

La revista de Agosto trae los planos y perspectivas del proyecto, hechos por los socios Ríos y Borobio. En el mismo número sigue el Cuadro de Honor, con un aumento hasta 122 donantes y 61.595 ptas.

Sin embargo lo anterior, durante la Junta General Extraordinaria del 21 de Mayo de 1930, se había acordado construir el Refugio a base de obligaciones de cien ptas. y en los Estados de Cuenta a otra Junta posterior aparecen en concepto de suscripción de Bonos 21.100 ptas. por lo que es de suponer que en el cuadro ese, no eran todos los que estaban.

Los últimos números del año, traen relatos de una excursión al Aneto, otra al Moncayo y de una montería en Ansó.

Durante el invierno y primavera de 1931 se publican comentarios, resultados de pruebas de esquí e interesantes resultados de excursiones sobre nieve. Uno a Piedrafita de J. M. Serrano y M. Marraco y otro a la Sierra de Albarracín de los mismos socios, acompañados en su recorrido invernal por R. Serrano y S. Recasén.

El número de Septiembre, trae la inauguración del Refugio de Candanchú, celebrado el 30 de Agosto. El proyecto final lo hizo Miguel Mantecón y en la reseña Lorenzo Almarza describe la construcción como un intermedio entre refugio de alta montaña y Hotel-refugio y hace votos para que con el tiempo llegue a ser una dependencia del Gran Refugio. Poco después aparece el Reglamento y tarifas para los no socios, que serán de una peseta por día y dos por noche. En el recinto quedan prohibidas las discusiones políticas y religiosas, la estancia de enfermos y se castiga con la ex-

pulsión a los que provoquen escándalo o induzcan a ello.

En la Junta General del 31 de Noviembre citada antes, movidita, según la crónica de la Revista de ese mes a causa de las cuentas del refugio, se elige nueva Junta Directiva, encabezada por Miguel Rábanos. En el mismo acto se concede a Lorenzo Almarza la Presidencia de Honor.

Al mes siguiente se celebró la Asamblea General de la Federación Franco-Española de Sociedades Pirineístas, único órgano de coordinación que funcionaba por entonces.

El primer número de 1932, trae una crónica del "Festival del Pico y la Pala" en Valmadrid, donde participan los socios más sosegados alpinísticamente para construir otro refugio en una concesión de terrenos a Montañeros de Aragón en lo mejor de los pinares de Valmadrid. Se financió la obra a base de cuotas de muy distinta cuantía, lo que una vez terminado provocó una acusada diferencia de derechos en el uso, situación todavía vigente.

Lleva este número también, un relato de J. M. Serrano Vicens de una travesía desde Martinet a Benasque pasando por Andorra, Rivera de Cardós, San Mauricio, Bohí y Valle de Arán y los siguientes números se dedican a los Campeonatos Sociales de Esquí, una excursión a Pombie de Yarza y Serrano y una marcha de Cuarte a Valmadrid, meta que ha sido de otras muy sonadas.

También se reseña el Concurso de Saltos, ganado por Puente con un salto de diez metros y los resultados del III Concurso Franco - Español de los Pirineos.

Durante el mes de Mayo se organiza la primera Marcha de los Treinta Kilómetros, consistente en ir lo más aprisa posible de Zaragoza a Valmadrid. Participan 61 marchadores en 21 equipos, llegando el primer clasificado en cuatro horas de marcha. Hay relatos de otras excursiones a la Sierra de Guara, Sallent y por las sierra de Cuenca y Guadálajara, al sur de la de Albarracín.

En la Junta General Extraordinaria del 23 de Noviembre de 1932, se modifican los Estatutos, suprimiendo el primer Artículo dedicado al nombre de la Sociedad para dedicarlo a sus fines, que con distinta redac-



Unas horas en la nieve

LAS cinco y media de la tarde del sábado. Rápido acopio de los elementos necesarios para la excursión, un momento de vacilación en este precipitado amontonar de cosas y, tras una breve revisión del exótico equipaje, salimos hacia la estación del Norte, con un doble temor: el de haber olvidado algo indispensable y el otro, todavía mayor, de no alcanzar el tren de Canfranc. Marcha precipitada por las calles de la ciudad, demasiado concurridas a esas horas, para lo que requiere el escaso tiempo disponible, un poco de curiosidad en las gentes, que nos ven pasar con una extraña impudencia, y al fin llegamos a la estación, donde nos reciben con alborozo los excursionistas que han administrado mejor su tiempo. Nuevos comentarios y mayor regocijo, en el que ya participamos *agresivamente*, hacia los que llegan todavía más tarde. En pintoresco batallón erizado de esquís y bastones, pasamos al andén y vamos ocupando posiciones en el departamento. Alguien, con el entusiasmo de la primera excursión y el orgullo de llevar al hombro los *elementos de combate*, ha olvidado su mochila en la sala de billetes y ha de recuperarla entre las exclamaciones de los compañeros y las señales que avisan la inmediata salida del tren.

En ruta: el coche, ocupado en su totalidad por los expedicionarios, es un hervidero de conversaciones en franca camaradería; muchachas y muchachos hablan animadamente, de prisa, con vehemencia; alegremente y de manera insensible pasan veloces las horas, amenizadas con los incidentes de la cena que algunos inician casi en la misma estación del Arrabal y terminan en las inmediaciones de Canfranc. Llegamos a la estación internacional de Arañones, bellamente realzada por la nieve; distribución de alojamientos en las diferentes fondas según los deseos de los excursionistas y unas horas de reposo que algunos reducen valientemente para esquiar a la luz de la luna, sobre la nieve helada de la carretera.

Bastante temprano, antes de hacerse plenamente de día, comienzan las llamadas y los preparativos: preguntas, peticiones, consejos, opiniones contradictorias, un breve desayuno y en marcha. El día aparece magnífico confirmando las noticias recibidas en nuestro domicilio social antes de salir de Zaragoza: "Nieve abundante, tiempo espléndido". Los excursionistas siguen al principio una ruta común y luego se van dispersando según sus aficiones y sus aptitudes. Aquí, un grupo numeroso de esquiadores noveles se dispone a ocupar una extensa pradera levemente inclinada. Próximo a éstos, hay otro grupo que, alardeando de mayores facultades, ensayan diferentes filigranas, unas veces brillantemente coronadas y otras — frecuentes también — prematuramente cortadas por un *aterrizaje involuntario*. Los incidentes son frequentísimos y siempre regocijantes; se suceden sin interrupción las caídas sobre la nieve que acoge blandamente a sus adeptos en las posturas más inverosímiles; hay quien, resbalando por una suave pendiente en correcto "eristiana", no ha podido sustraerse a la llamada de la tierra y ha terminado su carrera acostado en la nieve, con los extremos posteriores de los esquís incrustados en el suelo que, luego, no acierta a desprender para poder le-

vantarse; éste, inicia un deslizamiento, pero surge una contienda de velocidad entre sus dos esquís que ya no marchan unidos, y esta separación, cada vez mayor, acaba en tierra con el sufrido deportista; aquél ha perdido sus bastones momentos antes de la caída y desde el suelo los contempla melancólicamente, considerando la dificultad de alcanzarlos y de ponerse en pie sin ellos. Pero todos estos tropiezos despiertan nuevos entusiasmos en los esquiadores; ni uno solo se desanima, y hasta se busca una pequeña disculpa en el estado de la nieve, en la calidad de la cera, en la atadura floja, etc.

Unos cuantos excursionistas, verdaderos amantes de la montaña, no se limitan a esquiar por el placer de deslizarse sobre la nieve; emplean los esquís como medio de locomoción en excursiones que frecuentemente tienen toda la emoción de las grandes expediciones montaÑeras. Formando parte de este grupo emprendemos la marcha oblicuamente



Esquiadoras con el gesto sereno que les da la seguridad en sí mismas

(Fot. Almaraz)

ción vienen a ser los mismos. Fijan el domicilio en la Plaza de Sas núm. 7 y reducen el número de Directivos. Otros artículos se refieren a los socios y sus clases y no se cita la obligación de pertenecer al S.I.P.A.

Fue por aquellas fechas cuando se hicieron gestiones para obtener la cesión de la Casilla del Formigal a fin de adaptarla como Albergue. Miguel Rábanos en un artículo publicado en el boletín núm. 24 dedicado a las Bodas de Plata, relata brevemente las complicadas gestiones necesarias para ello y de esa manera en Octubre de 1932 se consigue la cesión y se prepara provisionalmente para la temporada, terminándose las obras al año siguiente y lográndose un albergue con cuarenta y dos camas, calefacción y agua corriente. En el mismo año se reformó el Refugio de Candanchú acondicionando mejor sus precarios servicios.

1933 se destapa con el Reglamento del Trofeo Candanchú-Aralar abierto poco antes, publicando la foto de la monumental copa que preside nuestro local. Consiste dicha prueba en cubrir una serie de itinerarios fijos sobre esquís, con una puntuación según su calibre y que van desde el recorrido Gavás-Artuste-Arremoulit-Piedrafita-Sallent-Izas-Arañones o viceversa, con una valoración de doscientos puntos, hasta subir a la Tuca Blanca, con dos. Para mujeres solo, está la subida al Tobazo con medio punto, privilegio este que se supone hubiese cabreado mucho a las feministas de ahora.

Contaban también varias carreras fijas por equipos y ganaba el Club que consiguiese clasificar sus equipos en primer lugar durante cuatro años.

La revista de Febrero trae el Reglamento de la Copa Almarza a los 3.000 metros. Se trataba de subir desde primeros de Octubre de 1932 a la misma fecha de 1936 cincuenta y siete picos según relación y puntuación, con un premio anual al que fuese delante. Reseña también los Campeonatos de Fondo en la pista del Furco en Formigal y el IV Concurso Internacional Franco-Español.

Durante la primavera y verano, se hacen excursiones a Piedrafita y Oza y una acampada en la Chuata. Berdejo Casañal describe la actividad del campamento y por primera

vez se cita el Albergue de Turismo de Triste, que con el tiempo sería Refugio Miguel Rábanos. En Septiembre viene una reseña de la ascensión al Mont-Blanc por Marraco y Gómez Laguna y los paseos de Grasa en avioneta a la caza de buenas fotos.

La última revista del año viene con varios relatos de excursiones, entre ellas una de Yarza, Serrano y Buñuel a los Puertos de Beceite y Peñas de Benet. Se anuncia también el final de las obras en Formigal.

El primer número de 1933 trae una descripción del Barranco de Mascún y el de Mayo la crónica del "Viaje a la Nieve", con motivo del V Concurso Internacional, ganado en su categoría por la señoritas Serrano, Sánchez y Bordonaba. El autor está admirado de la abundancia de personal en Candanchú y dice que son varios los cientos de aficionados y curiosos que han subido en un tren especial. En Junio viene un artículo de José M.a de Arbizanda, uno de los más frecuentes colaboradores, sobre técnica y consejos a los alpinistas, recomendando en el hielo el uso del alpenstock y el de unas sandalias de hierro con afiladas puntas por abajo, llamadas crampones. Los restantes números del año están dedicados al segundo Campamento en la Chuata y a la ascensión de Gómez Laguna al Cervino.

Para la temporada de esquí, se pone en marcha el Refugio del Ruso, concesión que se había logrado en Marzo. Los fondos para financiar la obra se recaudaron a base de bonos. Por entonces se rechazó la propuesta de adherirse a la Federación de Montaña o mejor dicho Federaciones, propuestas por el Club Alpino Español y Peñalara, al estimarse que tenía que ser solo una y lo que tenían que hacer primero es ponerse de acuerdo entre ellos.

Desde el número de Enero de 1935, José M.a de Arbizanda, se queja de la literatura de montaña, diciendo que de la misma forma que surge la afición, surge el deseo de hablar de ella y como hay dos maneras de hacer las cosas y una es hacerlas mal, resulta que el número de "mostilleces" que se escriben es de dimensión espacial.

Aquel año, Gómez Laguna, Serrano y Yarza ganan la primera travesía de Aralar, valedera para la famosa copa y en el VI

Concurso Internacional; Serrano y Marraco consiguen los dos primeros puestos. Durante el verano Marraco y Gómez Laguna escalan la Aguja Central del Peigne y la de Plan y hacen la travesía de la Mer de Glace, luego se van a Zermat y suben al Cervino.

La Memoria publicada en Febrero de 1936, da cuenta de haber ganado Montañeros el Trofeo Candanchú-Aralar y que el Trofeo Almarza lo ha conseguido Serrano-Vicens. Hasta Mayo no vuelven las noticias montañeras y eso es por última vez. La Guerra Civil estalla unos meses más tarde y pasarán más de diez años para que Montañeros de Aragón vuelva a asomarse desde las páginas de la Revista "Aragón".

El Boletín Extraordinario de Abril de 1957 dedicado a la Compañía de Esquiadores, condensa en sus páginas las impresiones de muchos socios que hicieron la guerra en aquella unidad. Las narraciones están referi-

das a aspectos bélicos y la montaña es el bello y duro escenario y como dice el Acta de la primera Junta Directiva, sólo queda rendir homenaje a los muertos.

La continuación es difícil de ordenar, pues sólo queda el confuso recuerdo de los protagonistas y algún aislado comentario en la Revista "Aragón".

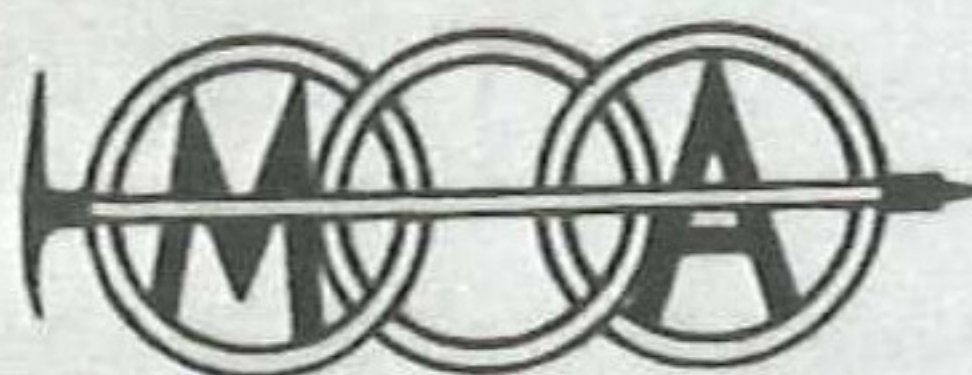
El 29 de Febrero de 1940, la Junta General, elige Presidente a Juan Antonio Iranzo. La nueva directiva amplía y reconstruye el Refugio de Candanchú, invirtiendo las indemnizaciones recibidas del Estado por daños en todos los Refugios del Pirineo. La actividad montañera languidece durante estos años con menguadas excursiones por las cercanías, unas pocas a las sierras Sub-Pirenaicas y contadísimas a los Pirineos, en donde los inconvenientes por ser zona militarizada son enormes hasta entrados los años cincuenta. Sin embargo, en 1942



MONTAÑERAS EN VALMADRID. SEPTIEMBRE 1950

MONTAÑEROS DE ARAGÓN

Plaza de Sas, 7 - Teléfono 1117
ZARAGOZA



ADHERIDOS A LA F.E.M.
CIRCULAR PARA SOCIOS

AÑO I

MAYO - JUNIO 1950

Núm. 1

Presentación

*H*acía mucho tiempo que, en nuestra Sociedad, se dejaba sentir la necesidad de una publicación, periódica o no, que sirviera como manifestación de su creciente pujanza en esta nueva época de nuestra postguerra.

Esto es, por fin, una realidad. Gracias a un grupo de entusiastas montañeros, nuestra Sociedad tiene ya su Boletín. Hoy, en que van amainando las dificultades de todo orden que hemos padecido para recorrer "nuestras montañas preferidas", los Pirineos; cuando se ha creado el Comité Hispano-Francés pirenaico, en el que tan grande participación tiene Montañeros de Aragón con su Secretaría General; cuando se vislumbra un auge extraordinario de nuestro deporte, de este deporte puro que, por su misma pureza, no arrastra multitudes, pero sí a los elegidos por su salud moral y corporal, hoy aparece nuestro Boletín.

No aspiramos a que sea una publicación extraordinaria, sino solamente a ponernos, por medio de él, en contacto más estrecho con nuestros socios, tenerlos al corriente de nuestros anhelos y ofrecer nuestras modestas columnas a todos los montañeros como tribuna de sus iniciativas y sus manifestaciones de fervor montañero.

Agradecemos a todos la acogida que, sin duda alguna, habréis de prestar a éste nuestro Boletín, y la agradecemos, principalmente, en nombre de este grupo de modestos montañeros que con su trabajo, con su esfuerzo, han hecho realidad lo que hasta hace no mucho parecía un sueño, el Boletín de Montañeros de Aragón.

El Presidente.

es cuando se consigue la cesión del Albergue de la Peña o Triste, por gestión de Miguel Rábanos y el mismo año se celebra la primera edición de la más tradicional de nuestras marchas, El Trofeo Escalete.

Hasta 1947 no se vuelve a celebrar nueva Junta General y en ella se elige Presidente a Tomás Tomás, reapareciendo en el mes de Junio nuevamente la voz de Montañeros en la revista del S.I.P.A., publicada desde poco antes trimestralmente. Se relacionan actividades como el V Trofeo Escalete y gestiones para ampliar numéricamente la Sociedad. El número de Octubre está dedicado al I Cursillo de Escalada en Aragón, punto de partida de la escalada en nuestra región y del G.E.M.A.

A mediados de 1948, se cambia la cabecera por otra de aire más moderno entonces, pero algo cursilona, durando hasta el año siguiente en que deja de publicarse definitivamente el espacio montañero en la Revista Aragón. En este periódico vienen relatos de excursiones y descripciones de lugares interesantes firmados casi todos por los jóvenes socios que irán dándole nueva vitalidad a Montañeros.

En junio de 1950 aparece el actual boletín, fruto de Gil Sánchez. El Editorial dedica un emotivo recuerdo a los pioneros de la Sociedad y considera la publicación, el primer paso de una nueva etapa en la vida de Montañeros de Aragón. La muerte de Víctor Carilla, ocurrida hacía poco en Riglos al intentar la escalada al Puro, ocupa lugar preferente en las ocho páginas que lo componen, junto con una bella loa a la montaña de Salvador Morales.

Informa así mismo de la constitución del Comité Hispano-Francés de los Pirineos, sucedáneo de la antigua Federación Franco-Española de Sociedades Pirineistas, organismo que tras pasarse un par de años haciendo reverencias inútilmente, para que dejasen ir al Pirineo sin tantos papeles como se necesitarían hoy para viajar al Tibet, se "esbafó".

Los siguientes números traen la escalada a Peña Sola, revelación que fue de los jóvenes valores aragoneses en la escalada acrobática, como se decía entonces a la de subirse por los Mallos. y los primeros pasos para la creación de las recién creadas Delega-

ciones de Barbastro y Barcelona. Vienen también abundantes notas sueltas del Grupo San Jorge, el más numeroso de los del Club, lamentándose de su propia inactividad. Este grupo, reclutado entre antiguos exploradores por Tomás Tomás, efectivamente, salvo unos pocos que aún duran, se caracterizó por su letargo, hasta los años sesenta en que vueltos a la legalidad desenterraron el hacha de guerra acabando la cosa como el Rosario de la Aurora.

Fue entonces cuando empezó el amplio calendario de marchas de regularidad. En el número cuatro, viene el Reglamento del Primer Trofeo Rábanos. Marcha nocturna de orientación por las Planas de María, que tras las primeras ediciones tuvo que ser trasladada a otros escenarios con menos "cambios de vía" a pesar de lo cual tuvo que suprimirse lo de orientación, luego lo de nocturna, acabando con los años diurna y para cuarentones. Otro Trofeo famoso, el Morlans, inaugurado el año anterior, consistente en ir a todo correr de Zaragoza a Valmadrid por la Plana, lo ganaron épica-mente la patrulla Sánchez-Molina-Peña en poco más de tres horas, en competencia con otra del F. J. que también corría lo suyo.

Pero no todo era caminar y escalar. Manuel Cano, famoso locutor de Radio Zaragoza y creador de una emisión titulada "Mosquetones y Clavijas" obsequia frecuentemente al lector con líricas colaboraciones reflejo de un espíritu especialmente sensible.

El esquí contaba con escasos adeptos por lo lejos y por los papeles, y las intervenciones sobre el tema eran casi siempre llamamientos a la afición del Vocal o del Presidente de la Federación de Esquí, Eduardo Blanchard. El excursionismo era lo más frecuente, con un amplio programa de cercanías y el Pirineo, una meta lejana, a la que se iba dos o tres veces al año, a pesar de lo cual se empezaron a celebrar campamentos como los de Astós, Piedrafita y La Renclusa.

La Memoria presentada a la Junta General, publicada en el boletín núm. seis, resume dichas actividades congratulándose de que la Sociedad vaya recuperándose del colapso en que quedó en la guerra y postguerra y, como no, informa sobre la complicada gestión con el Santa Cristina y sus morosos.

Volviendo a los Trofeos, se crea uno de Alta Montaña al que más picos haga, otro a la Constancia en Excursiones y a finales de 1951 el Victor Carilla, marcha de regularidad con acampada, que en su primera edición se hizo en las camas del Refugio de La Peña, a seis pesetas con sábanas, según el reciente Reglamento. También es por esos años la creación del Trofeo Primavera, marcha por secano con un rapell que hizo historia, pero la historia gorda fue en el segundo por el Sillón de María, con su regularidad de alto promedio.

El mismo año se creó el Grupo San Fernando con montañeros jubilados y algún exiliado del Frente de Juventudes, cuya vida fue efímera pero que de momento aumentó los efectivos sociales.

En 1952 se trasladó la sede social a la calle San Félix núm. 7, así lo dice una nota en el boletín, a la que se añaden casi todas las características del local; amplio, alto de techos y ventilado. Este sitio acogería a Montañeros durante poco más de un año, tras tantos en la Plaza de Sas, de donde hubo que irse por necesitarlo el S.I.P.A.

El número de Marzo de 1953, trae en su primera página el saludo del nuevo Presidente Andrés Izuzquiza, el hombre que con su aparente espíritu sosegado, le dió el empujón definitivo a Montañeros para convertirlo en lo que hoy es. Elegido en la Junta General de seis de Marzo de aquel año, recogió la Sociedad, resucitada por el tesón de Tomás Tomás, un año antes de celebrarse su venticinco aniversario. La memoria presentada, detalla todas las actividades y gestiones, entre las que cabe destacar la puesta en marcha del Ruso, la validez de los kilométricos colectivos sociales y la petición de otros locales en un edificio de nueva planta.

El boletín núm. 19 viene con la alborozada noticia de la recuperación definitiva del Sta. Cristina. El veinte, bajo el título de "Cumbres Trágicas" el de la primera al Puro de Riglos, la más importante noticia de escalada producida en ese macizo y la de la muerte de Manolo Bescós, uno de los héroes de tan sensacional ascensión, pocos días antes en el Pisón. El mismo número dedica una página a la ascensión al Everest, vencido el 29 de Mayo del mismo año y aunque no da noticia, figura en el encabeza-

miento el nuevo domicilio provisional de la calle Blancas, 4, nuestra cuarta Sede Social.

El núm. 21, lleva un extenso reportaje del Campamento Internacional en el Valle de Ordesa organizado por Montañeros de Aragón y otro, no menos amplio, de una excursión por los Alpes, fruto de una cabezonada de Francisco Ramón tras una experiencia el año anterior, durante la que suben al Mont-Blanc una cordada formada por el promotor con Pepe Abad y Eduardo Rodríguez.

El último número de 1953 anuncia las Bodas de Plata en una semblanza de Lorenzo Almarza, fundador de la Sociedad y el primero de 1954, la proclama de la festividad y otra semblanza de nuestro segundo Presidente de Honor, Miguel Rábanos.

Con fecha Marzo-Junio y números 24-25, aparece el boletín extraordinario conmemorativo de las Bodas de Plata. La portada lleva una foto de la cima del Aneto, coronado el invierno anterior por la cordada Tricas-Serón-Vicente y Sicilia y en su interior tras un saludo del Presidente, artículos retrospectivos de Gómez Laguna, Miguel Rábanos, Tomás Tomás, Arnal Caveró, Ignacio Solanas desde Barcelona y Luis Paúl desde Barbastro, Miguel Gay y Mermando Valenzuela. Hay otra página dedicada a nuestros escaladores, el historial de Gómez Laguna y su reciente toma de posesión de la Alcaldía de Zaragoza, al que siguen los informes de las distintas secciones de Alta Montaña. Excursionismo, Esquí y Boletín, completándose el número con un relato de la primera al Puro del Pisón, otro de la conmemoración del XXV aniversario en la cima del Moncayo y el de la primera ascensión a la Cuca Bellos-te en Mascún, dedicado a Manolo Bescós.

Con el boletín núm. 26-28, se termina la esta historia y temo que también la paciencia de Vds. Tengo que confesar que el título era "Montañeros a través del boletín" y lo de "Veinticinco años de..." lo fui tramando por el camino conforme me di cuenta del lío en que me había metido.

Únicamente agregar que este último boletín lo componía fundamentalmente la rememoración de los actos celebrados durante el año, en los que se incluía el Homenaje al Alcalde de Zaragoza y la numerosa excursión veraniega por los Alpes franceses, suizos y austriacos, con subida incluida al Mont-Blanc por tres cordadas, relatada por el tío Jesús.

RAFAEL MONTANER



CERVANTES, S.A.

COMPAÑIA ESPAÑOLA DE SEGUROS

SUCURSAL DE ARAGON

Coso, 25

Teléfono 22 18 09

ZARAGOZA

SEGUROS DE:

**Vida
Incendios
Accidentes
Responsabilidad Civil
Automóviles
Trnasportes
Hogar
Construcción**

RIGLOS, cincuenta años de escalada

En la vertiente sur de las sierras de Loarre, los Mallos de Riglos agrupan un importante conjunto de agujas y cimas, de roca conglomerada, con alturas de hasta trescientos metros.

Los Mallos, término toponímico usado en los Pirineos como sinónimo de altura o montaña, son de tonalidades ocres y grisáceas, y elevan sus vertiginosas siluetas encima justo de los tejados del pueblecito de Riglos, contrastando lo abrupto de su paisaje con las llanuras calcinadas del río Gállego que se extienden a sus pies.

En los Mallos de Riglos, la escalada ha sido una actividad que se ha practicado desde el comienzo de difusión de este deporte. Sus murallas impresionantes han ofrecido un marco idóneo donde la juventud de las diferentes épocas ha materializado sus ilusiones y proezas. Desde antiguo el afán por escalar los Mallos acompañó a nuestros jóvenes y para llevar a efecto este deseo, se debió aprender y en muchos casos inventar, la técnica de la escalada, que en estas cimas insólitas tiene características muy especiales.

La roca conglomerada, de diferentes clases de pudinga, la componen piedras del tamaño de medio puño cimentadas por una argamasa de muy diferente solidez. Esta roca, diversa en su calidad, impone unas técnicas muy especiales y su escalada, rara vez atlética, obliga a maniobras a veces muy forzadas. El escalador evoluciona lo más pegado a la roca que puede, a fin de traccionar lo más verticalmente posible de los agarres siempre dudosos. El problema del pitonaje, en Riglos puede lindar con la artesanía, y colocar un buen clavo es en muchas ocasiones una tarea de difícil resolución.

Todo lo anteriormente visto, unido a la gran verticalidad de las paredes y al desnivel en general muy respetable, hacen que en torno a la conquista de los Mallos se haya

desarrollado una apasionante historia, humana y entrañable, que no es sino la historia de una juventud que lucha infatigable por los ideales más nobles.

I.- Prehistoria de una escuela.

La primera referencia escrita que ha llegado hasta nosotros sobre la exploración y conquista de los Mallos de Riglos, se debe a Julio Soler y Santaló, veterano montañero del C.E.C. que en 1908 hacía una visita a los Mallos. En su artículo sobre la zona norte de la provincia de Huesca, la cual ha explorado minuciosamente, cita su visita a los Mallos, así como la fuerte impresión que le produjo el mallo Pisón y el Firé, de la que escribe evocando su contemplación al atardecer: "Parecen realmente inmensas piras ardiendo en honor de los dioses de la montaña..."

Con posterioridad a la visita de Julio Soler, en el pueblo recuerdan la presencia de un grupo de ingleses que tras buscar en vano vías de acceso, se retiraron defraudados. En 1933 una cordada alemana fracasa después de varias intentonas y en septiembre del mismo año, se presenta la primera cordada nacional, formada por José Oltra Mera junto con Oliván y Osuna, que lograrían en sucesivas tentativas elevarse una centena de metros en la muralla del Pisón, abandonando la empresa al pie de un extraplomo que su sencilla técnica no logró vencer.

En 1934 nuevos intentos por cordadas inglesas y francesas pretenden en vano coronar estas cimas pintorescas. Durante el verano, cordada de Montañeros de Aragón empiezan a visitar los Mallos y seducidos por la belleza del paisaje empiezan a practicar la escalada, cimentando lo que posteriormente sería la Escuela Aragonesa de Escalada. A esta época se remontan los intentos de

Gómez-Laguna y F. Almarza, así como los de F. Lozano y J. Serrano, todos ellos de Montañeros de Aragón.

Es en este año de 1934 cuando la prestigiosa cordada del C.A.F., integrada por P. Souriach, C. Rachou y J. Arloud, ataca por primera vez el mallo Firé. Alcanzarán, no sin grandes esfuerzos, el collado que separa las puntas hoy conocidas como Mallafré y Montolar, desde donde abandonan.

Una cordada del club Peña Guara de Huesca, alcanza en 1935 una de las puntas inferiores del Firé. J. Arloud junto con J. Grelier y el italiano Piero Ghiglione suben por otra de las puntas secundarias.

En años sucesivos, cordadas nacionales y extranjeras intentan inútilmente la conquista de las puntas principales del Firé, pero no es hasta 1942 cuando Mallafré, Blasi y Bou

logran coronar la punta superior del Mallo, inaugurando con su escalada una nueva etapa de la historia de los Mallos, la "Epoca de las Cumbres".

II.- La conquista de las cumbres.

El 17 de agosto de 1942, Mallafré y sus compañeros habían alcanzado la cima superior del mallo Firé. A partir de esta fecha, un grupo de montañeros principalmente aragoneses y catalanes, iban a escalar las cimas que durante tantos siglos habían esperado, sin duda, la llegada del hombre. Para la conquista de estas difíciles peñas, se contaba por aquel entonces con la experiencia acumulada en intentos cada vez más serios, apoyada por un material de dudosa



Ernesto Mallafré, en 1947, poco después de su muerte, se le dedica a su nombre la cima principal del Firé, vencida por él, cinco años antes. El C.A.D.E. agradece el gesto a los Montañeros Aragoneses, en las páginas del Libro Registro de Riglos.

garantía, y sobre todo por el coraje y la voluntad de estos hombres heroicos.

El Firé fue escalado en todas sus puntas. El 1 de Junio de 1946, Mateo Ruiz y L. Lai-fuente subían la punta que desde entonces se conoce como punta "Mateo". El 24 de Junio del mismo año, Serón, Millán y Marti del Frente de Juventudes de Zaragoza ascienden a la denominada punta "No Importa" y el 14 de octubre a la punta "Montolar".

Una vez escalado el Firé en todas sus puntas, se piensa cada vez más seriamente en emprender la conquista de su vecino mallo Pisón, que a diferencia del Firé, se trata de un torreón con murallas vertiginosas que cortan a pico la cima en todas las vertientes. El Mallo está unido al macizo del monte únicamente por una fina cresta inaccesible a pie llano y que se encuentra noventa metros bajo la cumbre.

En la Semana Santa de 1946, J. Paniella, Francisco A. Peire y A. Murguia llegan de Barcelona con la idea de subir al Pisón. A tal efecto, estudian las posibilidades del Mallo y deciden que la ruta más prudente se desarrollará remontando el torreón vertical desde la fina cresta o collado que lo une con el macizo. Para ello, descienden por la hoy llamada canal del "Clavijón" y por las viras herbosas alcanzan el collado. Desde allí la cordada evoluciona diagonal hacia la cara sur, sorteando las muchas panzas y extraplomos que defienden la cima. A las 18'45 del día 20 de abril llegan a la cima, donde contruyen un cairn y se deposita un libro-registro de Montañeros de Aragón.

A su descenso los vecinos del pueblo esperan entusiasmados; D. Justo Garasa, tras felicitarles por su hazaña, les comunica su decepción por haber sido el Mallo vencido por montañeros catalanes, a lo que Peire responde eufórico que él es aragonés.

Dos meses después, J. Paniella y F. Casasayas se proponen remontar la profunda chimenea que delimita la pared del Pisón por la derecha. La escalada es dura y muy dificultosa, pero la gran preparación de estos hombres, muy habituados a la escalada en conglomerado, les lleva a concluir felizmente su propósito, inaugurando la que por aquél entonces se dió en llamar "vía Directa" hoy

consagrada como la chimenea "Pani-Haus", una de las escaladas mas repetidas, bellas y representativas de la zona de Riglos. Su popularidad, hoy día, desborda el ámbito nacional, junto con dos o tres escaladas más del Macizo.

Es en este año de 1946 cuando se hace el primer intento a la Peña Sola de Aguero, pueblo cercano al de Riglos y con mallos más modestos. La tentativa corre a cargo de Sicard, Peire y Faus, que no consiguen su propósito, constatando, no obstante sus excepcionales dificultades que no serán vencidas hasta un año más tarde por Serón, Millán y Laguens, el grupo más fuerte en el momento. Con la escalada de La Peña Sola, se puede decir que nace el "sexto grado" en Aragón.

Los Mallos de Riglos van siendo subidos. Cada domingo, un grupo, que en ocasiones llega a ser numeroso, recorre las murallas de los Mallos en pos de sus cimas, todavía en conquista. Así se escalan los principales mallos de la zona; se asciende al Colorao, a la Aguja Roja, llamada en un principio la "Remolacha", también al Gómez-Laguna, sincero homenaje de los escaladores de la época al que fuera pionero de la escalada en Aragón. La Peña de D. Justo es así mismo otro homenaje de los jóvenes dedicado a D. Justo Garasa, auténtico mecenas de la escalada en el pueblo. Y así un largo etcétera de "primeras" que no hace sino decir mucho de aquella juventud entusiasta y decidida.

Conforme los Mallos van siendo vencidos y la euforia de sus conquistadores se va apagando por el lógico transcurrir del tiempo, los ojos de los escaladores van posándose cada vez más fuertemente en una aguja de aspecto vertiginoso que se eleva como un dedo inquiriente desde la muralla del Pisón. Me refiero al Puro del Pisón. Si bien en un principio la escalada de esta Aguja se tomó como imposible, las conquistas realizadas en los últimos años la habían acercado, y de la reputación de "imposible", se pasó a considerarla como un gran problema a resolver. La lógica de las dificultades, confinó al Puro como la única cima de Riglos que quedaba por subir, esto como es fácil adivinar aumentó el interés y el presti-



Angel Serón y Fernando Millán.
La foto está hecha durante el acto a la memoria
de Víctor Carilla en 1950

gio de esta cima y la historia de su conquista no tardó en aflorar a las páginas que la historia le había celosamente reservado.

Una trágica historia comenzaba con la conquista del Puro. La escalada de la Aguja, ya desde los primeros metros se reveló de dificultad excepcional, difícil de pitonar, muy vertical... Aquella juventud ardorosa y entusiasta no iba a reparar en medios; el precio, ya corriente de horas de sufrimiento, de miedos, de frío, de sed... etc. se iba ver aumentado con los dramas terribles de vidas segadas en la batalla, un tributo demasiado caro, aún cuando el fin es noble.

El primer intento fue realizado el 13 de julio de 1947 por una cordada del Frente de Juventudes de Huesca, formada por Cored, Marti, Esquiroz y Asín. Comenzaron a subir por el extremo oeste, ganando unos treinta metros de altura, desde donde Cored, sufre una caída que le produciría la muerte.

Durante un par de años, la profunda conmoción que produce el accidente de Co-

red, disuelve el interés por el Puro, pero ya en 1950, las cordadas de Montañeros de Aragón retoman la conquista. Se ataca por una grieta que se eleva desde el mismo suelo por la pared NO. y que da acceso a una chimenea muy profunda que se forma entre el Pisón y el Puro, y que conduce al collado de éste. La grieta del comienzo es muy vertical y requiere escalada atlética aprovechando las presas grandes pero muy separadas. En el tercer intento la cordada formada por Carilla, Serón y Millán, alcanzó 55 metros del suelo, después de salvar lo que parecía la parte más difícil del comienzo: un fuerte extraplomo muy descompuesto. Sin embargo, este ascenso preciso iba a ser bruscamente cortado. Victor Carilla, jefe momentáneo de la cordada, sufre una caída mortal al arrancársele un trozo de entosta, el cual parte las cuerdas y precipitan al escalador hasta el pie del Mallo. Ocurría el 7 de abril de 1950.

Con la muerte de Carilla, el grupo líder de la conquista de los Mallos (Serón, Millán, etc.) quedaba duramente afectado. La subida del Puro parecía tendría que esperar la llegada de nuevos valores, que libres del ambiente dramático y terrible de los intentos realizados pudiera coronar con éxito esta ambiciosa aspiración. Y así en 1953, entra en acción un grupo de jóvenes de Montañeros de Aragón y del Frente de Juventudes, dirigidos por Manuel Bescós. Se tantean los tramos ya abiertos, se alcanza con posterioridad al collado del Puro y en junio del mismo año, Bescós, Rabadá y López (Cintero) hacen su primer intento, Tras cincuenta y dos horas (!), la cordada decide abandonar a quince metros de la cima. barridos por un temporal de lluvias que los azota desde el día anterior. Sin embargo, ya nada puede detener a este potentísimo equipo y veinte días más tarde, el 13 de julio, comienza el largo camino hacia la victoria. Atacan a las siete de la mañana, empleando todo el día para llegar al collado, remontando todo un bagaje de sacos y víveres. Al día siguiente, a las ocho de la mañana empiezan la segunda parte: el torreón final, vertical si no desplomado. Son precisas usar mil argucias para superar este tramo durísimo que les separa de la cima codiciada.

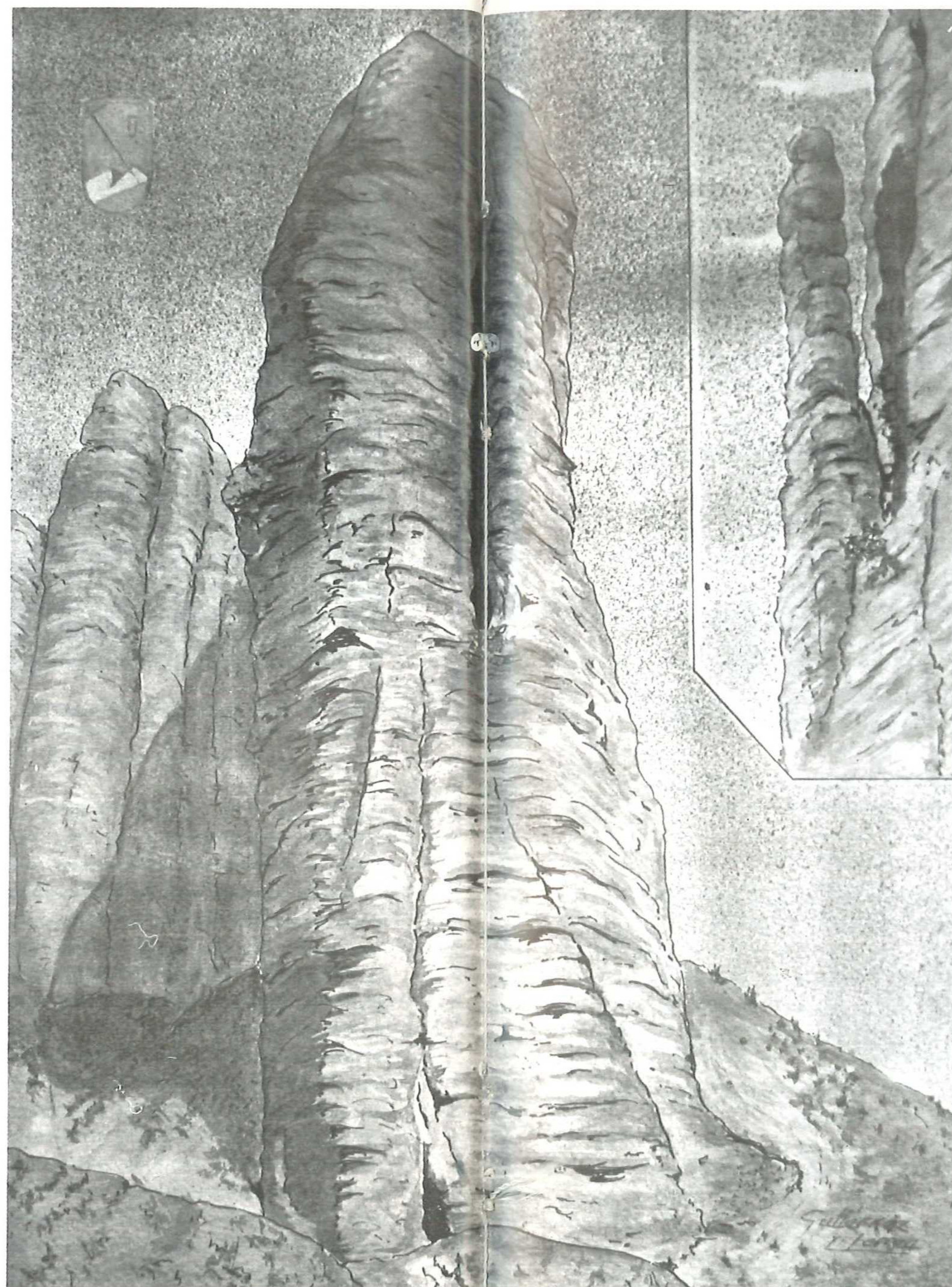
Son frecuentes los "pasos de hombros" maniobra en la que un escalador se sube en apuradísimo equilibrio a los hombros del compañero, a fin de alcanzar agarres demasiado distantes. El uso de "pitonisas", clavos de uno o dos centímetros (!) se hace intensivo. Anillitos de cuerda, libre vertiginoso y expuesto... al atardecer los tres compañeros están en la cima del Puro. Lo han conseguido.

Pero el drama del Puro no había terminado. Días después, el 26 de julio de 1953, al bajar en rapel del Pisón, Manuel Bescós pierde la vida al arrancársele el tinglado que sujetaba las cuerdas del rapel clásico del "volado".

III.- Las grandes clásicas.

Coetáneas a la conquista del Puro, una serie de escaladas de dificultad diversa, empiezan a inaugurarse en todas las cimas de Riglos. Las vías son "nuevas" aunque sus cimas hace tiempo que son visitadas. El fin ya no es solamente subir a la cima de un mallo (lo que en buena lógica reclama la vía más corta y más fácil) sino subir por la vertiente más interesante y dentro de la misma vertiente se puede matizar incluso en tal o cual camino. Se busca una serie de intereses de la más diversa índole. Unas veces será la belleza, otras el trazado más directo, en ocasiones será el relieve más característico, y así un largo etcétera tanto objetivo como subjetivo. Esta práctica en realidad ya se había ensayado en la conquista del Firé, pues al poco tiempo de subirse la punta Mallafré desde el collado con la punta Mateo, se escaló aquella siguiendo una ruta "nueva" de orientación norte.

De esta suerte, un gran número de escaladas van sumándose al ya importante que los Mallos agrupan. Por otra parte el alto nivel técnico de la escalada de Riglos, demostrado en Peña Sola y el Puro, ha capacitado a estos hombres a enfrentarse con grandes vías que en Riglos pueden realizarse. Ya no se trata de cimas, la nueva mentalidad cifra los problemas en paredes, chimeneas, espolones... la conquista está sólo empezada. Un mundo maravilloso espera al



¡HAN SUBIDO AL PURO!

La importante gesta queda reflejada en el Libro Registro de Riglos con este dibujo de Gutiérrez y Larrea. En el original la vía está marcada con una línea de trazos en una sobrepágina de papel transparente.

escalador. A las grandes pruebas de las cimas, le suceden las pruebas más duras si cabe, a librar en las inmensas murallas. El escalador empieza a proyectar sus recorridos, y pronto será capaz de realizar vías que solo mentalmente, años antes, hubieran producido escalofríos.

En torno al G.E.M.A., un grupo de jóvenes escaladores (entre ellos los conquistadores del Puro y Peña Sola, los dos VI^o del momento) parecen los mas capacitados para la escalada de los Mallos. En los años siguientes, estos hombres desplegarán su actividad firmando las vías de mayor prestigio y belleza que, aún hoy, surcan los Mallos. Es cierto que posteriormente se ha escalado más difícil y más directo en Riglos, pero entre las ascensiones de la época (más precisamente de este grupo, aunque nunca se sabrá si hubo grupo por época o época por grupo) y las actuales se abren diferencias notables, y no solo de "estilo" como pretenden algunos sextogradistas actuales. Pero sobre este tema tendré ocasión de extenderme más adelante. Por otro lado, la labor de este grupo sobrepasó con éxito la "frontera" de Riglos y obras maestras del montañismo español, como la cara Oeste del Naranjo, el Espolón del Gallinero o la cara NE. del Cilindro, por citar alguna, ratifican lo que digo.

Una de las grandes escaladas de la época fue sin duda la cara Oeste del Pisón. El Pisón era un mallo al que se subía con cierta frecuencia, considerando que la vía normal, si bien era una ruta difícil todo el mundo entiende que esté a la altura de la cima; el caso es que era un mallo en cierta medida concurrido. Sin embargo lo que acaso defraudara un poco era que a un monolito de líneas tan puras, no hubiera otro acceso a la cumbre que aquél que pasaba por el collado, cosa que necesariamente desvirtuaba la imagen un poco idílica que la contemplación del Mallo sugería. Algo así debían pensar los entonces jovenzanos Montaner, Rabadá, Díaz y Cintero, que tras observar las posibilidades del Mallo, se decidieron por la profunda chimenea que a modo de gigantesco tajo hende la mitad superior de la cara oeste del Pisón. Y así la cordada empezó un 21 de junio a las siete de la mañana, escalan-

MANUEL BESCÓS S^{RA} MARTIN

4ª Ascensión DIRECTA AL PISÓN

25-26 JULIO 1953



ESCALADAS REALIZADAS EN EL SECTOR RIGLOS - AGÜERO

Peña de Don Justo.... 7 ^a 11 ^m	TORNILLO DE LA VIRGEN.... 1 ^a
PUNTA MONTULAR.... 2 VECES	Mallo Pisón.... 1 ^a Dta.... 8 ^a
> > BUZÓN.... 5 VECES	> > FERRADO LARIZ.... 1 ^a
MALLO J. E. ERBARR.... 5 ^a	Peña Sola.... 2 ^a
> > COLLADO.... 2 VECES	Puro del Pisón.... 6 ^a 1 ^a Era
PUNTA NO IMPORTA.... 2 VECES	
> > MATEO.... 2 ^a > >	
> > MALLAFRE.... 2 ^a > >	
AGÜERO ROJA.... 7 ^a	
MALLO FERRER.... 5 ^a	

Página del Libro de Riglos dedicada a Manolo Bescós. Fue este malogrado escalador el promotor de la generación que dió definitivo impulso a la escalada en Zaragoza

do la muy vertical y peligrosa muralla oeste, para acabar dos días después por la fisura-diedro que remata la chimenea de la que desde entonces se llamaría vía "Serón-Millán", dedicada a estos dos maestros de la escalada en Aragón.

Con mentalidad muy diferente, J. M. Anglada hacía su "segunda" ascensión a la vía "Serón-Millán", tras acceder a la chimenea superior por el fácil camino del collado del Puro. En el delirio de su mentalidad práctica, Anglada llegaba a firmar su "segunda", obviando los dificultísimos tramos de entrada, único problema de esta escalada. En fin, una cuestión de ética, estilo o como quiera llamarse. Cada hombre que elija su vía.

En el Firé, habían de librarse grandes batallas en pos de dos vías nuevas. La cara Oeste o vía "Villar", que recorre la profun-

da canal superior de la cara oeste del Firé, abierta por Navarro, Ligorret y Lázaro ("el negro"), los días 3, 4 y 5 de agosto de 1958. La otra escalada se desarrolló en la cara sur del Mallo. La vía remonta la canal-chimenea entre las puntas No Importa y Mallafré y no es otra que la archifamosa vía "Galletas", muy popular actualmente representando al V^o en Riglos.

También a destacar la vía Anglada al Pisón, que sube por la mitad superior del espolón norte del Mallo. Vistas por Anglada las posibilidades prácticas del Collado del Puro, realizó una larguísima travesía de casi 120 metros, que lo depositó en el filo del espolón norte, desde donde prosiguió hasta la cima, dejando boquiabiertos a Villarig y Navarro que se entrenaban para el Puro en los primeros largos de lo que luego sería el Espolón del Firé. Ese día y en contra de todo de lo

que ellos pensaran, quedaba demostrado que las vías no necesariamente tenían que empezar por el suelo...

La etapa que yo he querido denominar de "las grandes clásicas" sintetizando de alguna manera todo el purismo que las escaladas de esta época rezuman, tuvo muchas y muy notables manifestaciones; traer siquiera un somero comentario de cada una convertiría este largo artículo en un libro más o menos extenso y como no es esa la intención que me anima, hablaré últimamente de las dos o tres escaladas que tanto por su valía intrínseca como por su transcendencia histórica, merecen un comentario en este escrito.

La cordada Rabadá-Navarro, en 1961, iba a ser protagonista de la mas alucinante y emotiva historia que en los Mallos ha acontecido. Del 12 al 16 de octubre Alberto y Ernesto superan, con la lentitud que exige la dificultad extrema, el impresionante torreón SO. de la punta NO IMPORTA del Firé.

Si de estilo pudo hablarse al comentar la vía Serón-Millán al Pisón, de estilo hay que volver a hablar con ocasión del Firé. Cuando al estilo, o voluntad manifiesta de hacer las cosas de arreglo a una serie de valores entendidos como los mejores, se le une la capacidad de escalar de estos dos superdotados que eran Rabadá y Navarro, el resultado puede ser imprevisible y asombroso. Y asombrosa fue la escalada de estos hombres al Firé.

La duración de la aventura fue de cinco días, haciéndose cuatro vivacs en las más precarias condiciones. En su trazado se buscó de forma minuciosa la escalada libre y el buril, medio ya conocido en el momento, no fue tolerado ni en las situaciones mas apuradas.

El Firé resultó la vía más difícil de los años sesenta. Durante largo tiempo no fue repetida, hasta que la cordada Ursi-Ibarzo en uno de sus mejores momentos consiguieron repetirla los días 11 y 12 de octubre de 1966, si bien estos últimos "corrigieron" la vía original usando de algunos tornillos de seguro.

pirineista R. Despiaud del 24 al 27 de mayo de 1975, quien la compara con las vías de

mayor dificultad de los Prealpes calcáreos, si bien aquí la dificultad de pitonar es mayor.

Un ataque de los catalanes F. Troya y A. Martínez, integradores de una de las cordadas nacionales más fuertes de los años setenta, quedaría frustrado a 2/3 del suelo, al no poder continuar hacia lo alto, tal vez por error en el itinerario o bien por la falta de habituación a esta escalada muy especial, lo que les llevó muy pronto al agotamiento. En la tarde de su tercer día en la pared, las cuerdas de sus amigos les apoyaban en un ascenso por "jumars".

Pero la historia de cordadas, que por unas u otras circunstancias iban a tener que ser socorridas desde la cima, sólo había hecho que empezar; con posterioridad, un alto porcentaje de candidatos al Firé han tenido que ser, de una u otra forma ayudados.

La 4.^a ascensión se debe a R. Assas y S. Hernández, de Madrid. Esta cordada, com-



22 de Junio de 1957.

Desde la izquierda, Rafael Montaner, Angel López Cintero, Alberto Rabadá y Pepe Díaz se fotografían tras la primera a la cara oeste del Pisón.



Una cordada legendaria.

Alberto Rabadá y Ernesto Navarro, se encordan al pie del Firé la mañana del 12 de octubre de 1961, Cuatro días más tarde rematarán el canto del Mallo

puesta por dos jóvenes pero muy expertos y competentes escaladores, tendió un verdadero "sitio" al Firé. Varios intentos les habían devuelto al suelo sin mejor fortuna que alguna aparatosa caída, pero finalmente, su tesón les condujo a la cima del Mallo, en dos días de escalada, si bien el tercio final lo remontaron por unas fisuras a la izquierda del torreón, por haber equivocado la ruta en la zona central. Esta variante "madrileña" resultó un auténtico calvario extremadamente peligrosa y difícil; sólo debe seguirse por jóvenes "látigos" de la categoría de Rodolfo y Santiago.

Con las ascensiones, el Firé ha ido perdiendo su original dificultad. Primero fueron los buriles en las reuniones, justificables por lo precario de muchos de los puntos de relevo; después fue el paso delicado, que a fuerza pitonarlo y despitonarlo se rompió el clavadero, tal vez único, y hubo que equipar con un buril; finalmente, no sé muy bien por qué, se burila bajo las mínimas excusas. El caso es que la antigua "prueba"

del Firé se realiza hoy día en una sola jornada y sus novísimos vencedores bajan al pueblo sin estar, aparentemente, muy cansados...

Otro de los legados de la cordada Rabadá-Navarro, que por su auténtica relevancia merece un lugar en este comentario de la historia de los Mallos, es la vía que ellos trazaron sobre la arista norte del Puro. Esta escalada, empezada por Rabadá y Villarig (los cuales abandonaron en su intento por tener que coger "el caballo de hierro de Renfe", como con cierta rabia y buen humor señalan en el libro-registro de Riglos), fue coronada por Rabadá y Navarro, dando con el prestigio de su firma justo remate a este afilado perfil, de bellísima estampa. La vía es un buen sexto grado, donde los funámbulos de lo vertical hemos pasado más de un rato con el corazón parado.

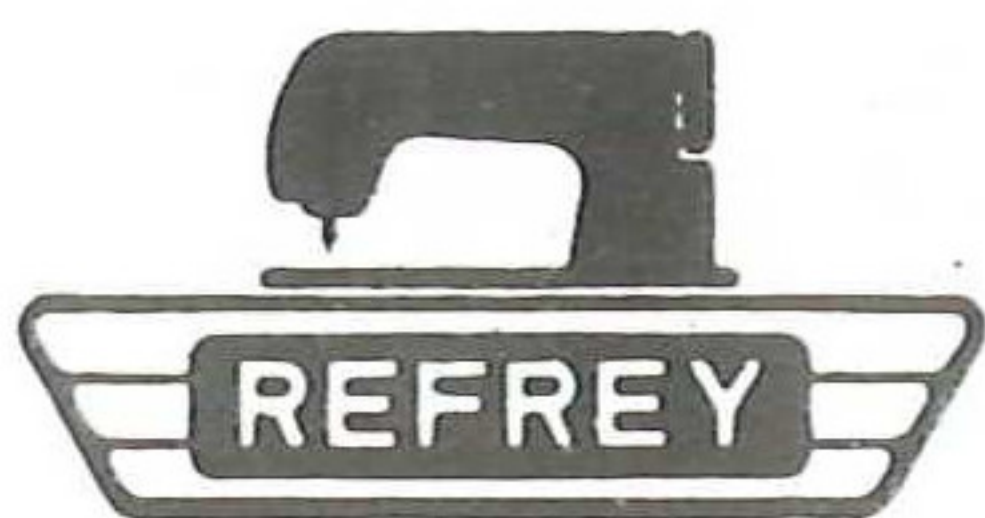
Fueron Ursi e Ibarzo los que, como en tantas otras escaladas, hicieron la segunda ascensión. Y fue Ursi, aunque esta vez ayudado por Peralta, el que abriera la marcada hendidura que recorre la cara este del Pisón, en el Circo de los Mallos. La pared es una muralla siniestra, fría, de aspecto sobrecogedor y que parece levantada para escalar en los bochornosos días de verano, únicos en los que esta "excursión" pueda resultar agradable. Ursi no perdió la ocasión de bautizar a su vía como vía "de Verano", nombre sobradamente justificado. En la actualidad ha sido seguida una docena de veces y se trata de una escalada de gran clase con "libre" riglero de la mejor factura.

De la época, data también la escalada del Gran Diedro de Peña Ruaba, que tantas veces habían admirado los escaladores desde la terraza del refugio de Riglos.

Con el Espolón del Firé podemos decir que se cerraba la época de las "grandes clásicas". El compacto grupo del G.E.M.A. continuó escalando, pero desaparecido en años siguientes su líder Rabadá, la actividad fue cada vez más anónima y sosegada, siendo obra de las generaciones siguientes la continuación de la historia de los Mallos de Riglos.

FERNANDO ORUS

En el próximo número se publicarán el resto de los capítulos hasta la actualidad.



MAQUINAS PARA COSER
DOMESTICAS, INDUSTRIALES Y ESPECIALES

Matías Sanz e Hijos, S.A.

Motores Eléctricos — Máquinas Rematadoras, Ojaladoras, Botonadoras de Puntada
Invisible, de Cortar, de Marcar, de Troquelar, de Cerrar, etc.
— Agujas, Piezas y Accesorios

EXPOSICION Y VENTA:

Ramón y Cajal, 20-22 Teléfonos 23 22 93 y 22 75 18
ZARAGOZA

CONFECCION DE CABALLERO



Creaciones

"moher"

AVDA. MADRID, 74

TELEFONO 33 32 43

ZARAGOZA - 10

ESCALADA EN YOSEMITE

THE NOSE DE EL CAPITAN

Yosemite fue el primer Parque Nacional establecido en los Estados Unidos. Se encuentra situado en el Estado de California, a unos 300 kms. al Este de San Francisco y 500 kms. al Norte de Los Angeles.

El Yosemite Valley es sin duda la zona más conocida y visitada del Parque. Su nombre proviene de la tribu india que hasta 1851 vivió en armonía con este incomparable medio natural, antes de que ningún blanco llegara al valle.

Hace varios miles de años, coincidiendo con los periodos fríos de la era cuaternaria, los hielos que ocupaban el actual cauce del río Merced, excavaron en el duro granito del batolito de la Sierra Nevada el profundo Valle del Yosemite. Al desaparecer el hielo, se formó un extenso lago, cuya colmatación posterior ha dado origen a los sedimentos que hoy ocupan al fondo plano del Valle. También debida a la acción del hielo es la disposición de las grandes paredes que se elevan verticalmente hasta más de mil metros sobre su base, configurando la característica sección en forma de "U" de los valles glaciares.

Yosemite es admirado por su paisaje, su flora y su fauna. Las cascadas se cuentan entre las más espectaculares y altas de Norteamérica y las gigantescas secuoyas son mundialmente conocidas. El interés geológico y geomorfológico de la región, hacen que frecuentemente aparezcan sus imágenes en los libros de texto, como ejemplos de formas de erosión de las masas graníticas y de modelado glacial.

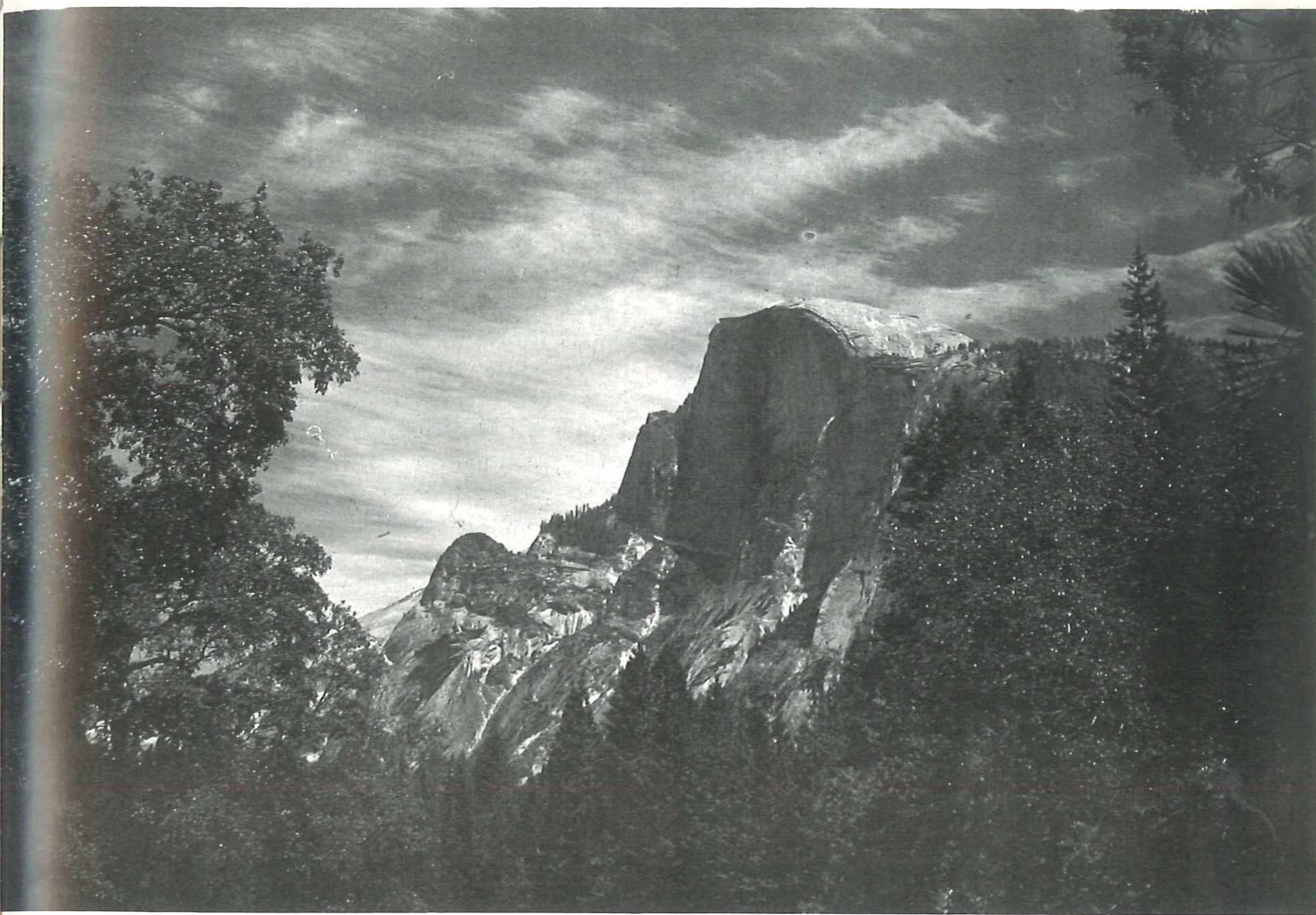
Al llegar al valle por la carretera que viene de Merced, se pasa entre dos gigantescas moles de granito: Cathedral Rocks a la derecha y El Capitán a la izquierda. Sobre todo impresiona la visión de El Capitán. Se trata de uno de los monolitos graníticos más grandes de la Tierra, elevándose en un úni-

co corte vertical de más de mil metros de desnivel.

Entre las paredes SW (Salathe Wall) y W (North América Wall), allí donde la muralla es más alta se encuentra el Espolón Sur. Por él, discurre la más famosa y estética vía de escalada de El Capitán: "The Nose" (La Nariz).

Quizá los millares de turistas que visitan diariamente el valle no llegan a percibir las verdaderas dimensiones de la pared. Quienes sin duda sí lo valoran son los escaladores sobre todo si tienen la intención de escalarla. Miguel Angel Gallego y yo habíamos visto muchas fotografías de El Capitán, pero la visión de la pared desde su base superó a la idea que nos habíamos hecho. Además de otras escaladas, nuestro proyecto principal al visitar Yosemite en el verano de 1978, era la escalada de The Nose. Por ello, no podíamos menos que sobrecogernos un poco al observar la geométrica regularidad de la fisura en "Stoveleg Crack", las grandes lajas "Texas Flake" y "Boot Flake", o allá arriba el "Gran Techo" y los desplomes del último largo de cuerda, todos ellos pasajes sobre los que habíamos leído y con los que dentro de poco tendríamos que enfrentarnos.

La primera ascensión de The Nose exigió a Harding, Merry y Whitmore 45 días de permanencia en la pared. Esta ascensión, en 1958, constituyó una verdadera revolución en los conceptos de escalada en roca, iniciando una serie de grandes conquistas que han llevado a Yosemite a ser uno de los centros de escalada más importantes del mundo. El material y la técnica evolucionaron progresivamente según se iban abriendo nuevas vías. Allí se desarrolló el uso de los "nuts" o empotradores que se habían empezado a utilizar en Inglaterra en los años 50 y, empleando nuevas aleaciones y diseños,



El Half Dome y su vertical pared NW. A la izquierda de la gran mancha negra, se desarrolla la vía Robbins-Sherrick-Galwas

se crearon los "bongs", "rurps", "copper heads", "hooks", etc... Se avanzó en el uso de ciertas técnicas especiales de progresión (péndulos, jumars, etc...) y se inventaron sistemas para elevar los pesados bultos con el material, agua y comida que requieren las largas permanencias en las paredes yosemíticas.

A través de los avances y conquistas conseguidas en Yosemite, muchos nombres han quedado ligados a la historia del alpinismo: Salathe, Robbins, Chouinard, Frost, Pratt, Harding, Herbert, etc...

Volviendo a The Nose, la segunda ascensión es conseguida en septiembre de 1960 por Royal Robbins, Tom Frost, Chuck Pratt y Joe Fitschen. Esta escalada merece especial significación, pues durante los siete días empleados, los cuatro escla-

dores, sin contacto con el suelo, transportaron todo el equipo, agua y comida necesarios. En la actualidad, la vía se encuentra prácticamente desequipada (dado el generalizado uso de los empotradores) y se requieren normalmente de cuatro a seis días para escalarla.

Nosotros, antes de dirigirnos a El Capitán hemos tomado contacto con la roca y técnicas de Yosemite. La "Royal Arches Route", una escalada larga y a la vez uno de los pocos itinerarios de dificultad media del valle, fue un excelente primer objetivo. Enseguida decidimos dirigirnos al que era nuestro segundo proyecto principal el Yosemite: La vía Robbins-Sherrick-Galwas de la pared NW del Half Dome. Esta escalada es el primer verdadero "sexto grado" conseguido en los Estados Unidos y en ocasiones

salvando las distancias y la diferencia de ambientes, ha sido comparada con la pared Oeste del Dru en el macizo del Mont Blanc. Tres días de escalada necesitamos para superar los 25 largos de cuerda, todos ellos de gran belleza.

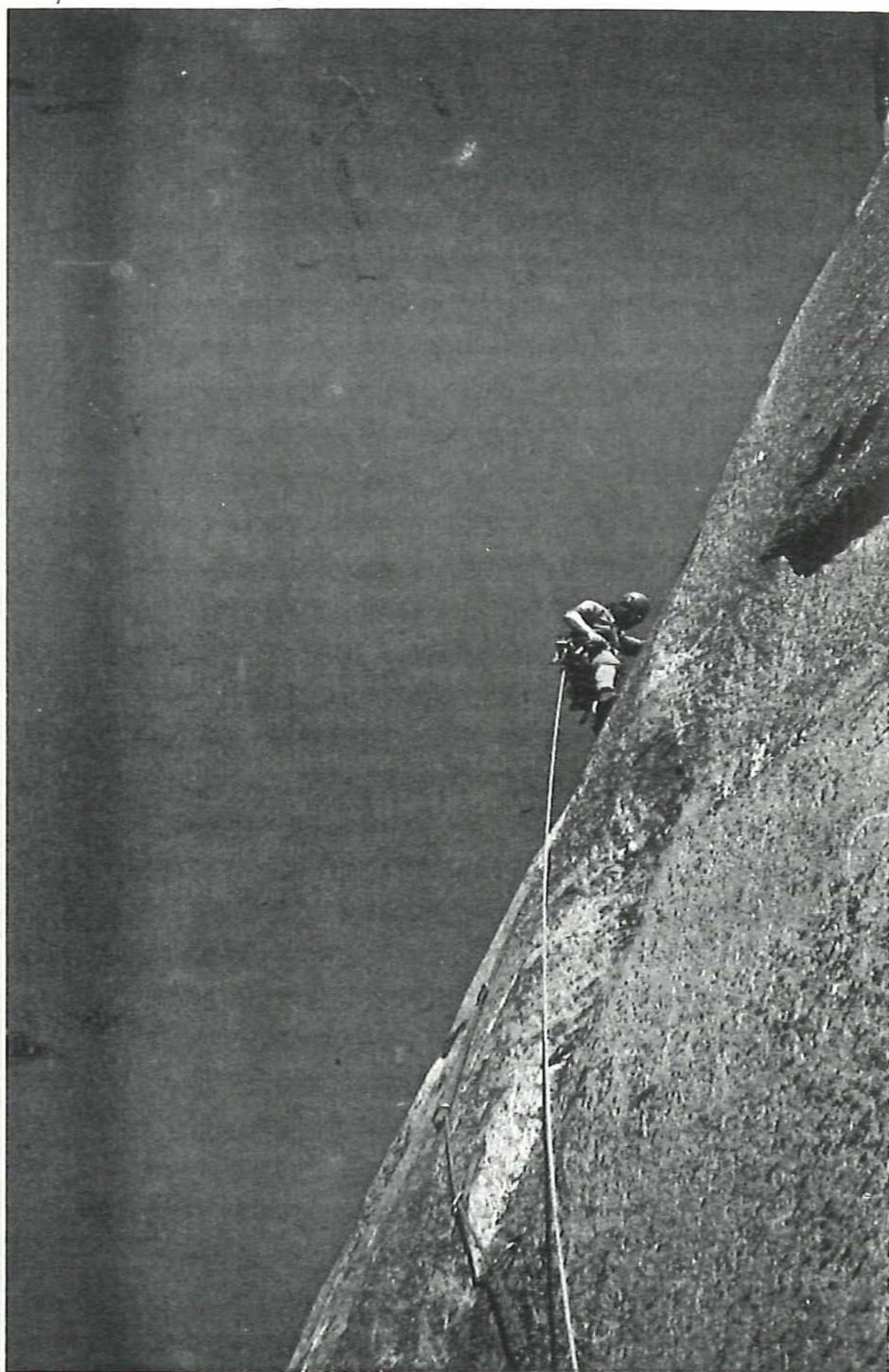
Nuestro material es puesto a punto. Aumentamos la colección de empotradores, a The Nose llevaríamos dos juegos completos de "stoppers" y "hexentrics" y de los tamaños mayores tres unidades. Compramos también una cuerda de 50 m. y 11 mm., pues en Yosemite se suele escalar "en simple" con una cuerda de estas dimensiones, usando una técnica que es válida allí por las especiales características de la roca, pero que puede

llegar a ser peligrosa en otras montañas. También un nuevo sacs para izar el material ("haul bag") viene a sumarse al equipo.

La escalada de The Nose es difícil desde el principio. Cuatro largos de cuerda, con expuestos pasos en escalada artificial, conducen a "Sickle Ledge", una de las escasas cornisas de la pared. Dos largos más y el primer péndulo importante permite alcanzar una nueva línea de progresión. El predominio de las fisuras verticales en la compacta roca de Yosemite, obliga a efectuar estas maniobras frecuentemente. Más problemas encontramos en el difícil péndulo que, algo más arriba, conduce a "Stoveleg Crack". Tras varias carreras por la pared, hay que lanzarse a empotrar las manos en la fisura por la que se debe seguir escalando con dificultades de V - VI y Az. Esta homogénea fisura, se prolonga durante cuatro largos de cuerda, es sin duda uno de los tramos más duros de la vía. Su nombre "Stoveleg Crack" significa "Fisura de las Patas de Hornillo", y proviene de las anchas clavijas de ángulo utilizadas por los primeros escaladores, quienes a falta de los modernos "bongs" las fabricaron con las patas de una vieja cocina.

Vamos ganando altura acompañados de nuestro pesado equipaje que a veces se encaja y nos obliga a complicadas maniobras. Alcanzamos así el "Cap-Tower", el mejor vivac de la pared, en el cual pasaríamos la única noche acostados en el suelo. De los seis vivacs efectuados, tres fueron en hamacas.

La escalada no puede ser más espectacular. El vacío va creciendo debajo de nosotros y la visión es impresionante cuando hay que correr por dos veces desde la "Boot Flake" para efectuar el famoso péndulo doble conocido como "The King Swing" ("el Columpio del Rey"). Completamente de noche, alumbrados por la linterna frontal, alcanzamos el "Camp IV", una pequeña cornisa donde podemos dormir sentados. Al día siguiente, superamos el característico largo de "el Gran Techo". La base de la pared, 700 metros más abajo, constituye una visión familiar al igual que los coches de los turistas que se detienen y tratan de localizar a los escaladores. Una reunión sobre estribos en el vértice del techo, tras un largo de 50



Entre la "Texas Flake" y la "Boot Flake".
Escalada en el compacto granito de El Capitán.

metros, da entrada al amplio diedro de más de 300 metros que hemos de seguir hasta la cumbre. La escalada de este último tramo, a muchos metros sobre el suelo, con "tiradas" que rivalizan en belleza y verticalidad, es inolvidable. Las paredes que rodean las fisuras por las que vamos ascendiendo, proporcionan un marco excepcional, lisas y brillantes al sol, sin apenas grietas que rompan su uniformidad, nos hacen sentir emocionados y únicos habitantes de un mundo diferente.

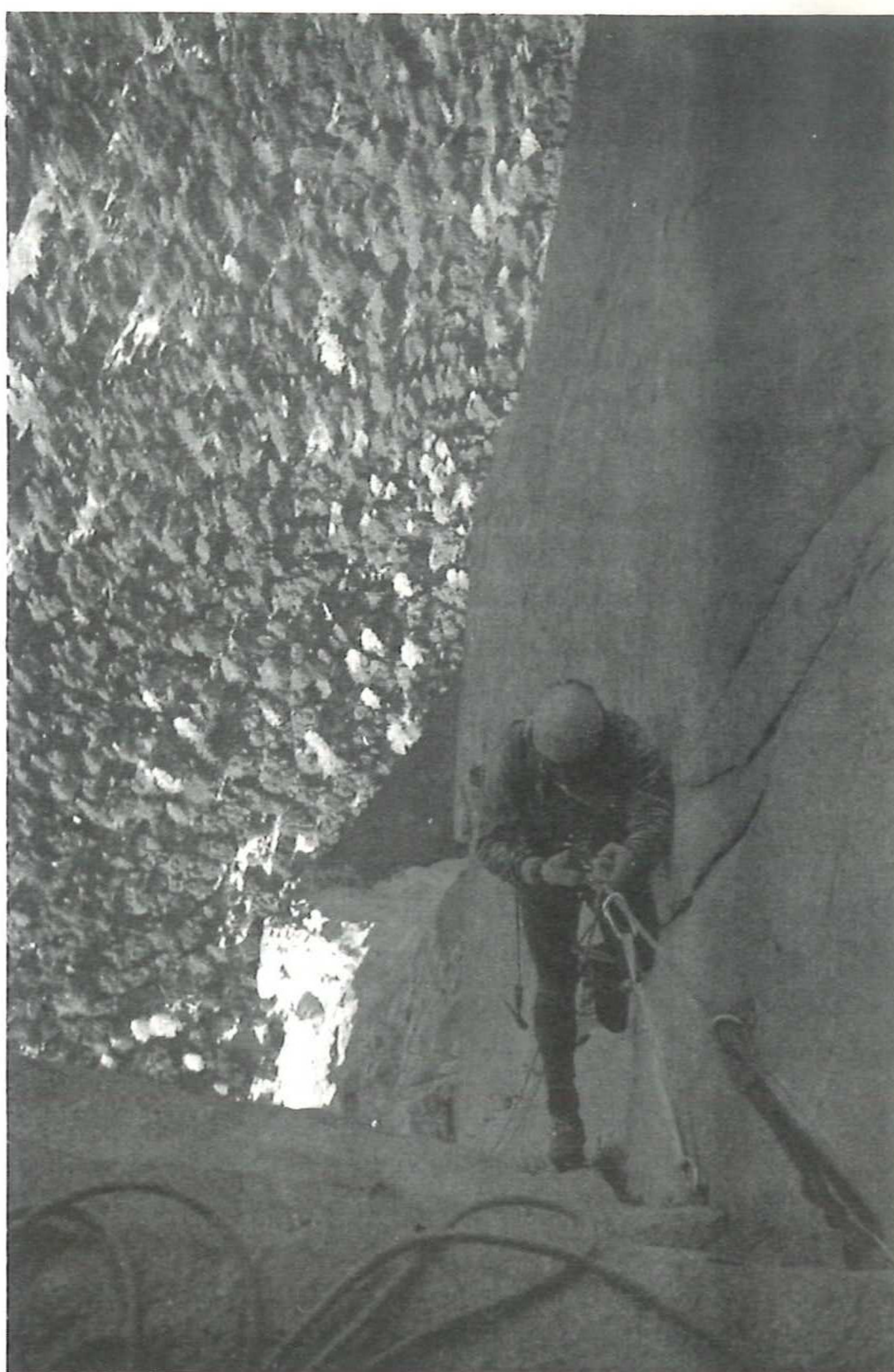
La noche del día 5 de Julio se aproxima, mientras intento alcanzar la reunión situada dos largos por debajo de la cumbre. La reseña de la vía nos hace suponer que allí puede haber un pequeño nicho donde instalar el último vivac. Pero no es así, se trata de un incómodo diedro, cerrado por un techo, en el que es necesario estar en los estribos. Será mejor vivaquear separados 40 metros que no los dos en este sitio. Con la cuerda auxiliar a modo de teleférico, Miguel Angel me pasa la Hamaca, saco de dormir y algo de la poca comida y agua que nos queda, a la vez que prepara el vivac en su también incómodo habitáculo.

A la mañana siguiente, tras superar los desplomes de los dos últimos largos de cuerda, podemos unir nuestras lastimadas manos en la cumbre de El Capitán. La escalada ha terminado, pero llevaremos con nosotros los momentos inolvidables vividos en The Nose.

• JERONIMO LOPEZ

BIBLIOGRAFIA

- 1.- "Climbers guide to Yosemite Valley" by Steve Roper 1971 (3.^a edición 1978) Sierra Club Books. San Francisco.
- 2.- "Yosemite Climbs. Topographic drawings of the best rockclimbing routes in Yosemite Valley" by George Mayers 1975. Published by Mountain Letters. Modesto. California.



Incluso desde los largos de cuerda superiores, es siempre visible la base de la pared y el punto en el que se ha empezado la escalada (en la fotografía, en la zona donde comienza la sombra)

- 3.- "Climbing in North America" by Chris Jones 1976. Published for the American Alpine Club by the University of California Press.
- 4.- "The vertical world of Yosemite" Edited by Galen A. Rowell 1964. Nilderness Press. Berkeley. California.
- 5.- "Big Wal climbing" by Dovg Scott 1974. Edited by Kaye and Ward Ltd London.

Preguntamos a...

ALFONSO VILLUENDAS DIAZ

Ingeniero Jefe de ICONA de Huesca

Hasta nuestra tercera visita a Huesca no podemos hablar con Alfonso Villuendas Díaz, Ingeniero de Montes. Nacido hace 56 años en Corella (Navarra). Sus estudios de Bachillerato los realiza en Zaragoza, y la carrera de Ingeniería en la Universidad de Madrid. Uno de sus primeros destinos lo tiene en Tarragona. En el año 1952 lo destinan al Patrimonio Forestal del Estado (División regional de Zaragoza). Tan pronto se fundó el ICONA, se le nombra Ingeniero Jefe Provincial de Huesca y se le destina a la ciudad hermana. En sus años juveniles practicó los deportes, sobresaliendo la natación y el ciclismo, así como el esquí, deporte éste que aún le lleva en sus ratos libres a trasladarse a cualquiera de nuestras estaciones.

Hemos creído que en razón de su cargo era la persona apropiada para traerlo a las páginas de nuestra revista y más concretamente en este número dedicado al "50 Aniversario de la Fundación de MONTAÑEROS DE ARAGON", así se lo hacemos saber, a lo que nos contesta...

— Muchas gracias por la deferencia. Ya sabéis que los montañeros sois bien atendidos en esta Delegación.

El que esto escribe puede dar fe de ese recibimiento. En cuantas ocasiones en que nos hemos acercado a charlar con él y sus ocupaciones no lo tenían alejado de Huesca, nos ha atendido, y su despacho ha estado abierto para nosotros siempre.

¿Qué criterio se ha seguido para el trazado de la Senda Pirenáica?

El hacer una senda y más de las características de ésta, requiere una serie de inversiones muy costosas, como es una maquinaria apropiada y su traslado a lugares de difícil acceso o alturas cercanas a los 3.000 m., requiere un desembolso económico muy cuantioso, al que habría que añadir los costos de estudios y planificación. Por lo tanto, para la Senda Pirenáica hemos seguido el criterio de buscar las de pastores, aunque cada vez hay menos pues se van cerrando, unas veces debido a la vegetación y otras a la erosión, lo mismo que los caminos tradicionales que van de un valle a otro. Si es que están poco señalados, espero que como dice Machado en sus versos "Caminante no hay camino, se hace camino al andar", en este caso MONTAÑERO. Los itinerarios señalados con pintura y estacas están completos, puede ser que el suelo no esté lo suficiente pisado pero como dije antes hay que caminarlos, que con el tiempo ya se abrirán.

¿Hay en proyecto alguna futura senda que atraviese el Pre-Pirineo?

Actualmente no hay ningún proyecto de Senda para el Pre-Pirineo, lo que sí puedo decirte, es que merece no una, sino varias. El Pre-Pirineo la gente en su mayoría lo desconoce y lo desvaloriza tal vez por esa cercanía al Pirineo, pero es de una majestuosidad impresionante. Hay lugares de

una belleza y un encanto impresionante, como es el Barranco de Mascún, la zona del pantano de Vadiello, Peña Cancias y su entorno, Salinas de Jaca, donde hay paisajes y rincones que parecen de otro planeta, así te podría enumerar cantidad de lugares.

Ese desconocimiento y desvalorización del Pre-Pirineo, no creo que exista. En mis visitas siempre he encontrado a alguien.

Haber siempre hay algún montañero o excursionista, o visitante por sus diversos lugares, pero no en la cantidad del Pirineo. Un ejemplo lo tenemos en esta Delegación del ICONA, todos los años al pedirsenos permiso y lugar para instalar algún campamento para niños de diez años y menos, les indicamos la conveniencia de montarlo en el Pre-Pirineo pues los días de lluvia son menos y es una lástima que para 15 días o un mes en que van a permanecer estos chicos en el campamento les salgan varios días con tormentas, aparte de que estas a más altura son más fuertes. Pues el Pre-Pirineo no les gusta y solo desean irse más arriba, esto en cuanto a Campamentos, pero te podría contar multitud de anécdotas sobre la diferencia a esta zona que nos ocupa.

Desde hace unos años en nuestras visitas a la montaña estamos encontrando pistas forestales que están tapando cantidad de caminos ¿A qué es debido esto?

El automóvil ha hecho que cada vez sean más las personas que se acercan a la montaña a pasar un día de asueto. El peligro de incendio cada día es mayor y la pérdida en riqueza forestal enorme; todo esto nos mueve a realizar estas pistas que son auténticos caminos de penetración, y en caso de incendio el podernos acercar al foco y el atajarlos lo más pronto posible hace que las pérdidas disminuyan considerablemente. En otras ocasiones las pistas sirven de caminos de comunicación entre diversos términos; los caminos de herradura en algunas zonas están desapareciendo al no usarse.

¿Qué planes tiene ICONA, sobre refugios de montaña?

Tenemos varios proyectos de refugios de montaña, en estos últimos años se nos han presentado solicitudes para su construcción y si no se ha llevado a efecto, creemos que habrá sido por problemas económicos, hoy en día hacer un refugio tipo Reclusa o Goritz, requiere un desembolso enorme. Por parte de ICONA, no tenemos ningún proyecto sobre esta clase de refugios, pero estamos estudiando la construcción de vivacs, tipo troglodita como... (En estos momentos se levanta de la mesa y acercándose a la librería coge el libro titulado "Las 100 mejores ascensiones del Pirineo" y abriéndolo por una página nos muestra una fotografía)... éste, en el que puedes ver que se ha aprovechado una oquedad del terreno y se le ha colocado encima un tejadillo, cubierto con tierra para que no desmerezca el paisaje. Procuraremos hacer con arreglo a nuestro presupuesto los mayores posibles, en los lugares más indicados. Ahora, sólo servirán para una emergencia, como puede ser una tormenta, o pasar una noche, otra finalidad no tendrán.

Quiero que hablemos del Parque Nacional de Ordesa. En estos dos últimos años se han realizado una serie de obras que para unos no han gustado, para otros sí. ¿Qué me dice al respecto?

En el Valle de Ordesa, se hacía necesario una serie de obras conducentes a mejorar lo que es un Parque Nacional en que los visitantes son de la más variada índole, como pueden ser montañeros que van a practicar la escalada, o marchas por sus itinerarios habituales; a los señores que han llegado en un autocar y que van en zapatillas playeras o zapatos de tacón, y a mitad de la senda de Soaso te preguntan si falta mucho para llegar al Parque. Por este motivo se hizo una pista más ancha que la senda existente. Por que a nadie le gustaba ir en fila india. Las pistas en los Parques nacionales deben hacerse de forma que se admire lo que se visita

y no se esté pendiente de mirar al suelo para no tropezar, se puede ver el reflejo de la luz del sol en alguna roca, mirar con más detenimiento los árboles; en una palabra admirar el paisaje. Pero las tres cosas más importantes, son las posibilidades de retirar algún herido o enfermo; poderse acercar los cuidadores del Parque a más sitios para retirar las basuras que son muchas y por último y más importante acercarse lo máximo posible a un incendio que pudiera presentarse, Dios no lo quiera. El último que se tuvo fue en el año 1951 y fue en el límite del parque en la parte del camino viejo de Torla.

Una de las cosas que se les critica es que han derribado cantidades enormes de árboles. ¿Qué hay de cierto en todo esto?

Puedo desmentir y tengo datos muy concretos en que los árboles derribados solo han sido CATORCE y han sido en zonas donde se han estudiado todas las posibilidades de no hacerlo, pero aún así, la densidad de arbolado de esa zona supera la normal. En cuanto a la tierra extraída, se ha llevado hasta lugares situados a 500 m., para depositarla en donde no desmereciera el paisaje. También hemos instalado ocho refugios vivacs en el entorno del Parque, los cuales son una construcción de madera (tipo rústico) cubiertos con un tejado de chapa. Por cierto que quiero hacer un llamamiento a los montañeros para que los dejen una vez usados en buenas condiciones y procuren llevarse o enterrar la basura que produzcan, y si digo montañeros es porque en algunos como puede ser el del circo de Carriata no sube el paseante y además los destrozos están realizados con piolets y éstos no los lleva cualquiera.

¿Qué proyectos tiene ICONA de Huesca con respecto al Pirineo?

Proyectos tenemos muchos ya que nuestra misión es la conservación y el mejoramiento del mismo. Que en estos momentos interese a los montañeros tenemos una serie de Sendas para esquí nórdico. Recientemente hemos inaugurado una de ellas en los

llanos de Bonés, encima del túnel de la Manzanera, que se suma a la pista ya homologada de Panticosa. Quisiéramos hacer otra en Peña Oturia y alrededores en Piedrafita y otra en Tramacastilla y Sandinies. Con estas pistas acercamos más a los practicantes del esquí nórdico a la montaña. Otro proyecto y que ya se está trabajando en él, es en hacer una carretera que parte de Sarvisé y llegue a Escalona, pasando por Nerín, con un empalme hasta Vio. De esta carretera ya hemos conseguido que Obras Públicas nos asfalte los primeros kilómetros. Otra pista que parte de Torla y que llega hasta punta Acuta, con un par de asomes sobre Ordesa y la cual sólo será practicable por un "todo-terreno" oficial, el regreso está estudiándose por dónde será conveniente.

¿Desea añadir algo más?

Nada más, que en ICONA, estamos abiertos a cualquier sugerencia que nos ayude a mejorar los itinerarios de las sendas y caminos de nuestro (de todos) Pirineo. Y a MONTAÑEROS DE ARAGON felicitarles por sus Bodas de Oro.

D. Alfonso, en nombre de todos los montañeros, MUCHAS GRACIAS.

MIGUEL ANGEL GRACIA





R. D. G. S. 2031

FABRICA DE EMBUTIDOS
Y JAMONES

Fernando Arnaudas Martinez

MERCADO DELICIAS
TELEFONO 41 61 17

PUESTO 19
ZARAGOZA

ESTE BOLETIN
HA SIDO CONFECCIONADO
EN LOS TALLERES DE

 GRAFICAS
LLITOS

C/ GALO PONTE, N.º 5, TELEFONO 23-48-61
ZARAGOZA

ESCALADORES y CARCAMALES

En aquel entonces había un desdén muy propagado hacia los montañeros. ¡Si solo son cuatro "chalaos", decían los letárgicos subalternos del asfalto, y se llevaban el índice a la sien y lo hacían girar.

Y no era verdad. En Montañeros de Aragón, éramos bastante más de cuatro "chalaos", los que manteníamos estrechas relaciones con veredas, barrancos, gleras y picachos.

Componíamos un conjunto de jóvenes y menos jóvenes, alegres y campechanos, que, como principio, repudiábamos la pereza, la languidez, la somnolencia, el despilfarro de bostezos y el cuello duro.

No eran tiempos fáciles, hay que reconocerlo. Para salir al monte, hacían falta perras, salvoconducto de fronteras, primus de petróleo, fiambarrera, cantimploras piolets... y más moral que un gato de tejado. Además, como en plaza había epidemia de ganas de comer, deficientemente tratada con pan de higos, carne de membrillo y gaseosas de sobre, no era de extrañar que este menú tan poco inspirado, suscitase en nuestro fuero interno urbano, tremendas dudas sobre la vigencia del solomillo de ternera.

Sin embargo, cuando abandonábamos la dura realidad de la ciudad y nos internábamos por los caminos agrestes y tortuosos de la Sierra de Loarre, ganando alturas, la vista incomparable de las cumbres pirenaicas nos reconciliaba con nuestra suerte y nos hacía pensar que era hermoso vivir aquello, incluso con apetito.

En el Club nos conocíamos todos, y todos formábamos la misma pandilla. Como el coche todavía no había hecho su apari-

ción disgregadora, había domingos que el tren de Canfranc nos acogía en sus confortables vagones, a casi todo el elenco de Montañeros de Aragón.

¡Viajes memorables aquellos!. El tren era nuestro segundo Club. Allí se cantaba, se reía, se almorzaba, se merendaba, se proyectaban excursiones y trepadas, o sea contaban las ya efectuadas. A Paco Molina, se le conocía por "Tarzan", a Bescós, por "El alma en pena peor vestida del reino" y a Francisco Ramón, por transportar tan descomunales mochilas, que algún observador eventual, llegó a pensar que lo que hacía aquel mozarrón era mudarse de casa.

Todos los domingos se salía, unos a Canfranc, a coronar el Anayet, otros a Riglos, a escalar la Aguja Roja, y otros a La Peña, a pegarse la gran vida.

Había afición, alegría y entusiasmo. Los jóvenes escaladores ya apuntaban unas condiciones extraordinarias para la trepada, hasta el punto de que tres de ellos ganaban por la mano a los escaladores catalanes, conquistando por vez primera el Puro del Pisón, unas horas antes de que sus colegas llegasen al pueblo de Riglos.

Se organizaban marchas de regularidad, travesías, San Bernardos, acampadas, ... Cómo olvidar aquellos fuegos de campamento en noches anónimas, en los que cantábamos y reíamos, a pesar de llevar las agujetas pegadicas a las piernas. Lo pasábamos tan bien, que no nos dábamos cuenta de que no teníamos un real.

Se empezó a salir al extranjero, llevando como cobijo a aquel inefable "circo", admiración y pasmo de gentes cosmopolitas, que, en sus opulentas cortas luces, no con-

cebían que una lona pudiese contener tantas manchas por fuera y tantas personas por dentro.

Fue por aquel entonces, cuando comenzaron a surgir los dos grupos, que se conocerían en adelante por "Los Escaladores" y "Los Carcamales". Eran dos grupos limitados en número y perfectamente definidos en las personas. Por eso, ni los que escalaban eran "Los Escaladores", ni los que carraspeaban, padecían de reuma o suspiraban por el bicarbonato de sosa, eran "Los Carcamales".

Los dos grupos estaban unidos por su amor a la naturaleza y por el Coro de Repatriados, y separados por el Chaval de la Mancha, o sea, Bescós, más que nada, porque les decía senectos, rancios y valetudinarios, a los Carcamales.

A los dos grupos les gustaba vivir a la pata la llana. No aceptaban las posturas convencionales, rígidas o ceremoniosas.. Eran trashumantes, generosos, joviales, jaraneros, isósceles y escalenos.

Ni que decir tiene que los Escaladores escalaban, y los Carcamales fingían muy

bien no tener 18 años. Pero ni a los Escaladores había que dorarles la píldora para que participasen en las marchas del Club, o en las travesías de media montaña, ni a los Carcamales era necesario aplicarles el gotero, cada vez que ascendían al Aspe o a Collarada. Para los Carcamales, la montaña era su santuario. Recorrían sus senderos desvaídos, escarbaban en gleras movedizas, ascendían a cimas forofas del sol y les placía el sedante reposo a la orilla de un lago copador de cielo.

Los Escaladores hacían esto y además escalaban, es decir: que para los Escaladores, la montaña también era un TODO y la escalada era un medio más para gozar de la mayor parte de ese TODO. Jóvenes dotados de un espíritu de iniciativa, osadía y empuje poco comunes, pertenecían a esa estirpe de montañeros, hoy en desuso, que "se jugaban la vida por un paisaje" como dice Cela.

En alguna ocasión, también los Carcamales hicieron escarceos en las piedras, como aquella vez en Riglos, que dos Escaladores y dos Carcamales ascendieron el Tornillo y la Peña de Don Justo.



Equipo Carcamal: Paco Molina, Joaquín Arcega, Rey Sergio, Madrina Hortensia, Rubén El Torres, Santi Negre y Julián El Bravo

Los Escaladores, para celebrar este acontecimiento, llevaban rutilantes chisteras, por cortesía, y los Carcamales llevaban, carne de gallina, por prevención. Y a fe que les vino bien en la Peña de Don Justo, cuando los dos Escaladores, se disputaban la primacía de la cordada, dejando a los desvalidos Carcamales, que iban a mosquetón corrido, pegados a la pared como sellos, sin más asidero que la comba que hacía la cuerda. Episodios como éste, que podrían confundir al lector en cuanto al altruismo de los Escaladores y a la pericia de los Carcamales, no era sino una muestra de que tanto los unos como los otros, matizaban todas sus actividades montaÑeras con tintes desenfadados y festivos.

Ambos grupos tenían gran poder de convocatoria en las manifestaciones sociales del Club. Sin proponérselo sabían contagiar alegría y viveza a personas que deseaban bullicio y jolgorio, pero que se resistían a exhibir su espíritu ingenuo, por considerarlo poco serio.

Que había una marcha de regularidad, allí estaban Escaladores y Carcamales, no disputándose el primer puesto, sino inculcándose unos a otros itinerarios más amenos que los del mapa, que garantizasen la pérdida del tren a alguna de sus patrullas. Y había gran regocijo.

Que se organizaba la nocturna de Valmadrid, allí estaban Carcamales y Escaladores, deseando vivamente que sus contrarios llegaran felizmente a Villanueva de la Serena. Y había gran regocijo.

Que se guisaba una patatada en el Azud de Cuarte, allí estaban los dos grupos cantando "Vengo del Campo Bravo..." y haciendo alardes de alborozo prematuro, ante la tripada inexorable. Y había gran regocijo, pero sólo hasta la hora de escotar.

Como cada día aumentaban los seguidores de ambos grupos, a petición de Bescós, se decidió nombrar un Rey por banda, para que hubiese conspiraciones e intrigas palaciegas.

Los Escaladores eligieron a Bescós, por zaforas, y los Carcamales, a Sergio, por asceta.

Bescós era un muchacho que se anticipó en varios años a la moda del pantalón

desteñido y la cabellera borrascosa. Además, era propenso, en los días de lluvia, a contar cuentos de hadas desde las copas de los árboles consiguiendo tiernos efectos entre las damas.

Sergio era un asceta con mofletes, cosa rarísima en el ascetismo. Además no temía al empacho. Era un abnegado filántropo, que en sus desinteresadas ansias de mejorar la salud humana, se sacrificaba y cambiaba pelo a pelo ingenuas y sonrosadas zanahorias, por fatídicos filetes de lomo en adobo, y sabía renunciar con elegancia a una papeleta de orejones, para acudir en ayuda de un amigo que estaba a punto de comerse una cazuela de arteros callos picantorros.

Los dos reyes, eran los altavoces de sus grupos. Tenían poder decisorio, pero no poder adquisitivo. Habían acordado promulgar un conjunto de reglas que regulase la vida de las dos comunidades, siendo la principal, la de "no musitar palabras de amor subiéndose gleras".

Las discusiones de los dos reyes, fueron duras. Los dos tenían gran oratoria y muchas veces la mosca en la oreja. Cuando en una polémica, se veía acorralado el Rey Sergio, declamaba con voz pontifical:

"Huye de murmuraciones,
porque el veneno más malo,
no es el que sueltan las víboras,
sino el que vierten los labios.
Nadie murmure de nadie
que somos de barro humanos,
y no hay nadie que esté limpio
siendo formado de barro".

y Bescós, entusiasmado, gritaba: ¡Mambo!.

Cierto día, los Carcamales pusieron en tela de juicio la capacidad futbolística de los Escaladores, por considerarlos "cazos redomados" en esta actividad deportiva. Esto les supo a cuerno quemado, y retaron a los Carcamales a medirse con ellos en el campo de Valdegurriana, el domingo siguiente. La noticia corrió por el Club como reguero de pólvora. El personal, entusiasmado por la noticia, no habló de otra cosa en toda la semana.

Llegó el domingo. El campo de Valdegurriana presentaba un aspecto positivamente silvestre. Los árboles se habían vesti-



Equipo escalador: Ricardo Zamora ... digo, Pepe Díaz, Angel Serón (Patriarca), Madrina Amelia, Alberto Rabadá (Edil), Rey Bescós, Julián Vicente (Nanín), Rafael Montaner y Manolo Ansón

do de verde, los montes de gris, y Eliseo Babier de árbitro.

Eran las cinco de la tarde. El público rodeaba la cancha con ojos encendidos y caras partidistas. Todos pensaban en divertirse y ninguno en la circulación fiduciaria.

De pronto, una corriente magnética sacudió la masa. Sincronizados como semáforos, los jugadores habían iniciado su entrada en el campo. Los Carcamales surgieron serios, serenos, irreprochables, con sus barbas de monarca asirio, sus higiénicos pantalones cortos, sus camisas blancas y sus lazos negros. Iban en fila india, precedidos por la madrina, que portaba banderín con sardina rancia, y el capitán, el Rey Sergio, que ofrecía la recia compostura del cazador de osos que utiliza la estratagema del billete capicúa.

Los Escaladores eran la antítesis. Más que salir, invadieron el terreno de juego subrayando su presencia con asombrosos saltos felinos y pintorescas evoluciones circenses. Iban ataviados con llamativos pijamas listados, y multicolores gorros de montaña,

indumentaria que contribuyó a que se propagase el rumor entre los asistentes, de que estos simpáticos jóvenes de mentalidad un poco desordenada se acababan de escapar de un centro psiquiátrico por el sistema del túnel.

La madrina, y el entrenador que escondía su personalidad tras una careta antigás, se las veían y se las deseaban para reunir a los inquietos jugadores en un grupo fotogénico para la posteridad. Al fin lo consiguieron, circunstancia que fue premiada con unánimes chillidos de tierno registro. Aprovechando el alboroto, las Carcamalas, siempre emprendedoras, con el fin de minar la moral de los contrarios, cogieron por su cuenta al entrenador Escalador y le dieron "culete" con careta y todo.

La algarabía era inenarrable. Todo el mundo gritaba, reía, saltaba y corría.

El árbitro solo hacía tocar el pito inflando los carrillos, al principio, solo con el razonable anhelo de reunir a los jugadores en el campo, pero poco a poco se fue animando a medida que aumentaban los aullidos, y le

invadió un ansia loca de superar el griterío con su silbido.

Por fin, congestionado y todo, logró hacerse oír y reunir a las madrinas y a los capitanes en el centro del terreno.

Saludos afables, moneda al aire, (de 0,50 por si acaso) y comenzó el partido. Los Carcamales se las prometían muy felices y comenzaron atacando tenazmente, desguarneciendo un poco la defensa. Esta alegría en el ataque, la aprovecharon los Escaladores, que sin saber cómo ni cuando, lograron chutar tres veces en el marco defendido por Sergio, el cual resolvió la situación por el sistema de apartarse con preteza de la trayectoria del balón.

Incomprensiblemente, el partido se puso en 3-0. Los Escaladores pusieron cara de éxtasis. Los Carcamales recriminaron a su meta, que se justificó diciendo, que lo peor de todo era la espera.

El árbitro, solo hacía cortar el juego cuando llevaban la pelota los Carcamales, y los seguidores de este equipo, poseídos de honrado furor, quisieron arrebatarse el pito y canjeárselo por un adoquín. El árbitro se opuso y amenazó con cerrar el campo.

Apretaron los Carcamales, que pusieron cerco al meta Pepe Díaz, que se las veía y se las deseaba, para atajar los balones que le llegaban de todas partes. El acoso no tardó en dar resultado y la delantera Carcamal, logró marcar cuatro tantos, uno de ellos anulado por el árbitro.

El público carcamal comenzó a proferir gritos poco arrulladores, y a deslizar veladas amenazas como: "El que arbitra mal, va al Canal".

Terminó el primer tiempo con empate a tres, y el árbitro se retiró unos minutos a leer un libro sobre el comportamiento humano dentro de masas forofas y su influencia en el porcentaje transitorio de pitos tragados.

Comenzó la segunda parte entre aullidos y alborotos. El colegiado parece luchar con su conciencia. Pero no mejora. El partido se le escapa de las manos por momentos.

Van en aumento las muestras de desagrado por la actuación del juez de la contienda, que ya solo pita desde la banda escala-

dora, porque la banda Carcamal, rechinaba de dientes.

Un jugador Escalador, al perder el balón en lucha con un Carcamal, se tira al suelo con visibles intenciones de perder tiempo. Se retuerce y grita con mucha escuela. Se arremolina la gente a su alrededor. Las Carcamalas, siempre resueltas, conmovidas en lo más hondo de su ser por las muecas de dolor del caído, estiman que algo fresco no le sentará mal y le vierten un cubo de agua por encima, tan de sopetón, que la víctima no esperando este tipo de participación benévola, se levanta de un salto completamente curado de su lesión.

Lo que puede la influencia de la mujer...

Vuelve a rodar el balón y cuando el marcador señala un 5 - 5, con excusa de que el ambiente está caldeado y el público comienza a ofrecer muestras de querer participar en el encuentro, el árbitro toca el final de partido antes del tiempo fijado.

En que se calmaron los ánimos, hubo gran regocijo.

Otro día, se reunieron los dos reyes. Hacía tiempo que llevaban entre ceja y ceja, además de la nariz, la idea de organizar una marcha de disfraces, que se denominaría "la marcha de las tribus".

- Rey Sergio, ¿qué día le parece bien a V. M. que se celebre la mascarada?, preguntó el Rey Bescós.

- El Rey Sergio se rascó la corona y después de un largo proceso de meditación dijo: El día 9 de Junio próximo, que es San Bernardo.

Quedaron de acuerdo, se cruzaron cuatro vilipendios y dos alegorías y Sergio le repitió eso de "Huye de murmuraciones..." y se separaron con la ancha sonrisa del deber cumplido.

El día 9 de Junio de 1963, la arboleda del río Huerva, situada cuando ya el puerto de Paniza ha perdido verticalidad, era un hervidero de gente montañera. Sabían que había una marcha especial, pero desconocían las normas de la misma. Habían desaparecido de improviso unos montañeros y montañeras con paquetes debajo del brazo y ya no sabían más.

Un cohete anunció el principio de la prueba.

La gente se colocó en el borde de la carretera con cara interesada, escrutando el horizonte con curiosidad.

De lejos vieron venir a las patrullas, que presentaban signos externos algo raros. Conforme se iban acercando la sorpresa se pintaba en el rostro de los espectadores.

¡Si van disfrazados!, gritaron algunos, para demostrar que a ellos no se la daban.

En efecto, llegaban los marineros, con cara de mar de fondo, y expresión náutica en los ojos.

Los moros con la fisonomía austera de los que no han probado el jamón en su vida, y no por falta de ganas.

Los piratas, con semblantes sanguinarios, que ponían de manifiesto su afición por los abordajes truculentos y por las rebajas de Enero.

Las patricias y patricios romanos, vistosos y elegantes, haciendo gala de ademanes distinguidos y de incompetencia en el manejo de la lira.

Y por último, los Carcamales, barbados y enchisterados, sobrios, curcunspectos, mesurados, con ese talante de las almas escrupulosas que no comen chistorra por considerarla frívola. Iban dirigidos por su Rey, un auténtico Rey que cubría su cabeza con corona y su cuerpo con manto real, y por el hechicero de la tribu, que llevaba culebra, lechuza, recetario de conjuros y un apetito que ya ya.

Como contrapunto, tan estrictos caballeros se hacían acompañar por atractivas señoritas que vestían unas faldas tan multicolores y vistosas, que hacían evocar en el espectador playas del Caribe, bajo un sol de justicia.

Todos los asistentes demostraban su entusiasmo, aunque en su fuero interno sentían verse reducidos a meros espectadores.

Un coche inglés se detuvo, para captar aquellos momentos en su cámara fotográfica, y un camión que venía tan confiado de Valencia, al ver el espectáculo, sufrió tal choque emocional el chófer, que por poco descargó involuntariamente toda su mercancía en el Huerva.

La marcha fue sosegada y los patrulleros, seguidos de cerca por sus admiradores, recorrieron el itinerario con soltura y pericia.

En el control central, menudeó la confraternización, el vino y el jamón en tacos. En el control de llegada, la culminación del frenesí fue, cuando circuló el rumor de que había paellas para comer. Y hubo gran regocijo.

Habría muchas más cosas que contar de Escaladores y Carcamales. Tantas que se podría llenar un libro así de gordo. Grandes hazañas, pequeñas anécdotas, hechos amenos, ..., siempre a la búsqueda de situaciones que les proporcionasen movimiento, a veces peligro, y siempre buen humor y alegría.

Creo, que así como no se concebiría Romeo y Julieta, sin Capuletos y Montescos, tampoco se podría escribir una historia auténtica de Montañeros de Aragón, sin Escaladores y Carcamales. Solo hay una diferencia con el amigo Shakespeare: Los Capuletos y Montescos estaban separados por un odio ancestral, y los Escaladores y Carcamales, estaban "separados" por una entrañable amistad, y lo están todavía. ¿Verdad señor Jefe de Boletín? Bueno, Adiós.

RUBEN



NACIMIENTO, INFANCIA

Y JUVENTUD !

DE CONTADORES

DE ARAGON

19129 19139



NACIMIENTO: 1929.

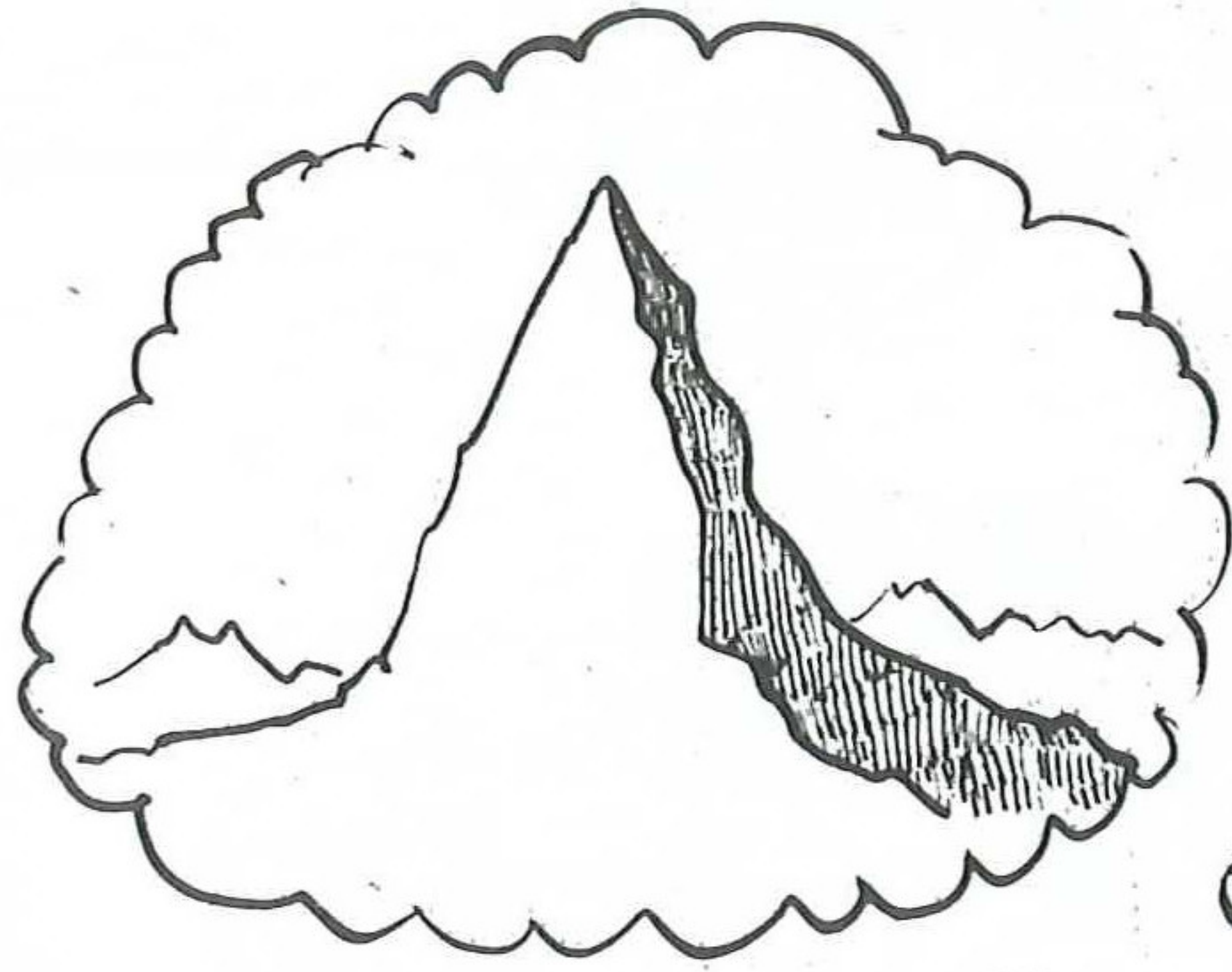


Y así empezó... → (Según "la crónica de los almogàraves" o de R. MONTANER).

INFANCIA : 1ª PARTE.

1929-36.

¡AUMENTAMOS
DE
NÚMERO:
YA SOMOS TRES!



PRIMEROS
SUEÑOS DE SECAÑO

LO MALO SON
LAS RIADAS

PROHIBIDO
PESCAR

¡RASMIA,
RASMIA!

PRIMERAS
CONQUISTAS!!

PRIMEROS
INTENTOS

UGH

ESTAMOS
AQUÍ!!

¡PRIMER TROFEO!

¡¡¡ARG!

¡BRAVO!

GLUB

AH-AH
AH-AH-AH
AH

AH-AH
AH-AH-AH

AH-AH
AH-AH-AH
AH

¡AL FIN!

¡ TRAS UNA DURÍSIMA TRAVESÍA, LOS INTÉPIDOS (Y AGOTADOS)
VENCEDORES GANAN PARA "MONTAÑEROS DE ARAGÓN" LA
SUPER-COPA !

2ª PARTE: 1936-39 (COMPañIA DE ESQUIADORES)



3ª PARTE: 1939-45

(RENACEN LOS DOMINGUEROS).

¡¡ALTA MONTAÑA!!
BOINICA →

¡¡PEREGRINOS!!

→ ¡¡CAMPAMENTOS!!

CRESTAS →

← ABARCAS



Y EL TROFEO ESCALETE →

¡ JUVENTUD !

PRIMERA
ETAPA →

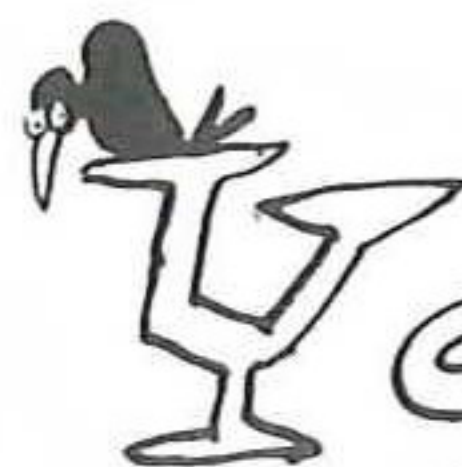
1946-52.

ENDURECIMIENTO DE SOCIOS EN LA GRAN PALIZA "TROFEO
M. RÁBANOS", ¡CORRIENDO



ZARAGOZA A
VALMADRID...!

DESDE



COMIENZO DE LA

ESCALADA-ESCALADA



¡RIGLOS!



¡KLING-KLONG-KLINNG...!

¡CONQUISTA DE PEÑA SOLA!

ESTAMOS
APRENDIENDO

ESTOS SABEN
DEMASÍ



¡ALPINISMO! NACE LA
ÉPOCA
DORADA...



CRAMPÓN DE
HERRERO,
2 HERRADURAS
8 ó 10 CLAVOS
6 ARGOLLAS
1 CUERDA DE
TERSIANA

2ª ETAPA. 1953-78.



EQUIPO:

← GORRO

GAFAS (CHOJACATA)
PIPA (IDEALES)

ANDRAK ("CASERO" DE GABARDINA VIEJA)
(CON ROTO TRAS EL HOMBRO DEL "RAYEL")

CAMISETA POPELIN

POLOLOS, VULGO CALZONES RODILLEROS.

BOTA EX-MILI

ALPARGATA LEGIONARIA

CRAMPON (Grampón) ROBADO AL BURRO

PITÓN PITONISA

CLAVO, CLAVIJA "HIERRO"

CUERDA CAÑAMO

PIOLET (del herrero, pseudo-SIHOUD) (PIRULÉ)

MARTILLO O MÁZA (O SIMILAR...) (del mismo herrero).

(Y...
PRIMEROS ESTROPICIOS INVERNALES)



DESDE LOS CINCUENTA Y TANTOS

FUERON CÉLEBRES LAS ACAMPADAS DE SAN BERNARDO.

→ 1955: NUEVO LOCAL. → INUEVOS Y MUCHOS SOCIOS! LOS MÁS RECIENTES 25 AÑOS
... MUCHA ACTIVIDAD: ↓



... Y ICADA VEZ MAS ALTO Y MAS LEJOS!

Y HOY:

DE

MEZALLOCHA

AL

↓ HIMALAYA ↓



ITOMAYA,
TECHOS EN
LIBRE!



UG, UF, AG
OF-PLUF, CHOF



¡PASANDO POR ESCALETE!



¡YEA!



¡¡YEA!!!

FIN

NOTICIARIO

Belem Montañero.—

Organizado por Montañeros de Aragón de Barbastro, se celebró esta entrañable fiesta navideña del Belem, a mediados de Diciembre en los Estrechos de Olvena, cerca de Barbastro. Acudieron bastantes montañeros y simpatizantes de Barbastro y también numerosos de Zaragoza.

Trofeo Morlans.—

Se celebró el día 22 de Noviembre en la zona de Vistalegre-Corveruela, con un día bastante nublado y abundantes chaparrones intermitentes que hicieron que los marchadores cubriesen el recorrido a toda máquina. Se clasificaron las diez patrullas inscritas, extraviándose únicamente la que iba fuera de concurso formada por Cohen y otros dos marchadores muy expertos.

Cine.—

Miguel Vidal dió una conferencia en el Ateneo sobre Cine "Amateur", pasando a continuación sus películas "Sobrarbe Legendario" y "Zaragoza y sus Montañas", esta última ganadora del Premio "S. de Chamón" del Excmo. Ayuntamiento.

Falleció doña Lucrecia Gómez, madre de nuestro consocio Carlos Zapata. Montañeros de Aragón testimonia desde aquí su condolencia a este entusiasta montañero.

Esquí.—

En el próximo boletín se informará extensamente de los Campeonatos Nacionales de Esquí Alpino en los que esquiadores pertenecientes a nuestra Sociedad, han logrado excelentes clasificaciones, como el primer puesto en Slalon Especial de Cristina Tricas y las excelentes clasificaciones de Marta de la Peña.

De esquí de fondo, practicado por un numeroso grupo, también vendrá información.

Escalada.—

Miguel Angel Gallego "el murciano", ha escalado este mes de Febrero hacia mitad

el Cerro Torre en los Andes Patagónicos. Esta montaña fue considerada en los años 60 como la escalada más difícil del mundo, y fue conquistada por Cesares Maestri con su compañero Toni Egger, el cual perdió la vida en el descenso. Con Miguel Angel Gallego han subido cinco hombres más del equipo Anglada.

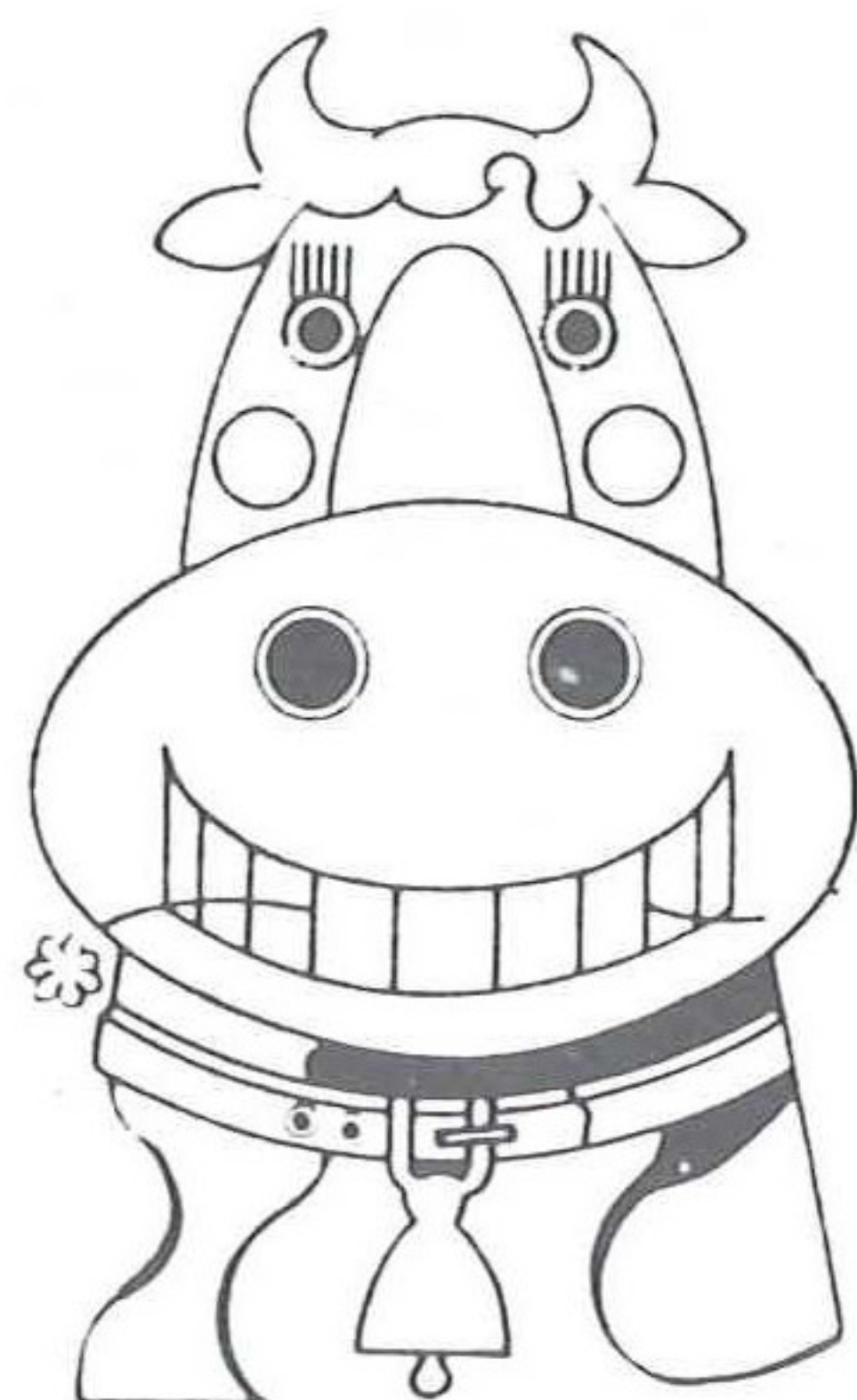
En Riglos se ha hecho una vía nueva en la cara oeste del Firé. La escalada discurre por unas fisuras desplomadas de roca pésima, que se abren inmediatamente a la izquierda de la vía Villar. A mitad de muralla, la vía cruza en cuatro largos horizontales para alcanzar la cumbre en trazado común con la vía Trujillo-Calleja.

La han hecho: J. Ascaso, L. Morente, V. Asensio, F. Orús y un madrileño.

El escalador manresano José María Monfort, murió víctima de una avalancha de nieve en la Sierra de Cadí, cuando realizaba prácticas de alpinismo invernal, como entrenamiento para la próxima Expedición al Lhotse de 6.501, en el Himalaya. Era Monfort un activo montañero con una capacidad de organización, de la que da prueba la decena de expediciones a montañas de todos los continentes al frente del valioso grupo del C.E.C. de Bages. De su expedición de 1978 a los Andes del Perú, tenemos previsto publicar un relato, impresionante, de la Primera al Huascarán por el Corredor Este.

Lamentamos la muerte de este admirable escalador, dolor que compartimos con sus familiares y compañeros del C.E.C. de Bages.

Recientemente también, murió en Riglos un muchacho madrileño, al desprenderse cuando escalaba en solitario la vía del Adamello al Collado del Pisón. Este accidente, junto con el ocurrido en el mismo lugar, en el que perdieron la vida tres jóvenes, por un flagrante descuido en la seguridad, se supone; hará recapacitar a los que desprecian el natural peligro de la montaña prescindiendo de los elementos de seguro.



LECHE
PASTEURIZADA
LECHE
ESTERILIZADA
BATIDOS

ZUMOS

Naranja
Limón
Pomelo
Piña
Pera
Melocotón
Albaricoque
Manzana
Tomate

CLUZASA

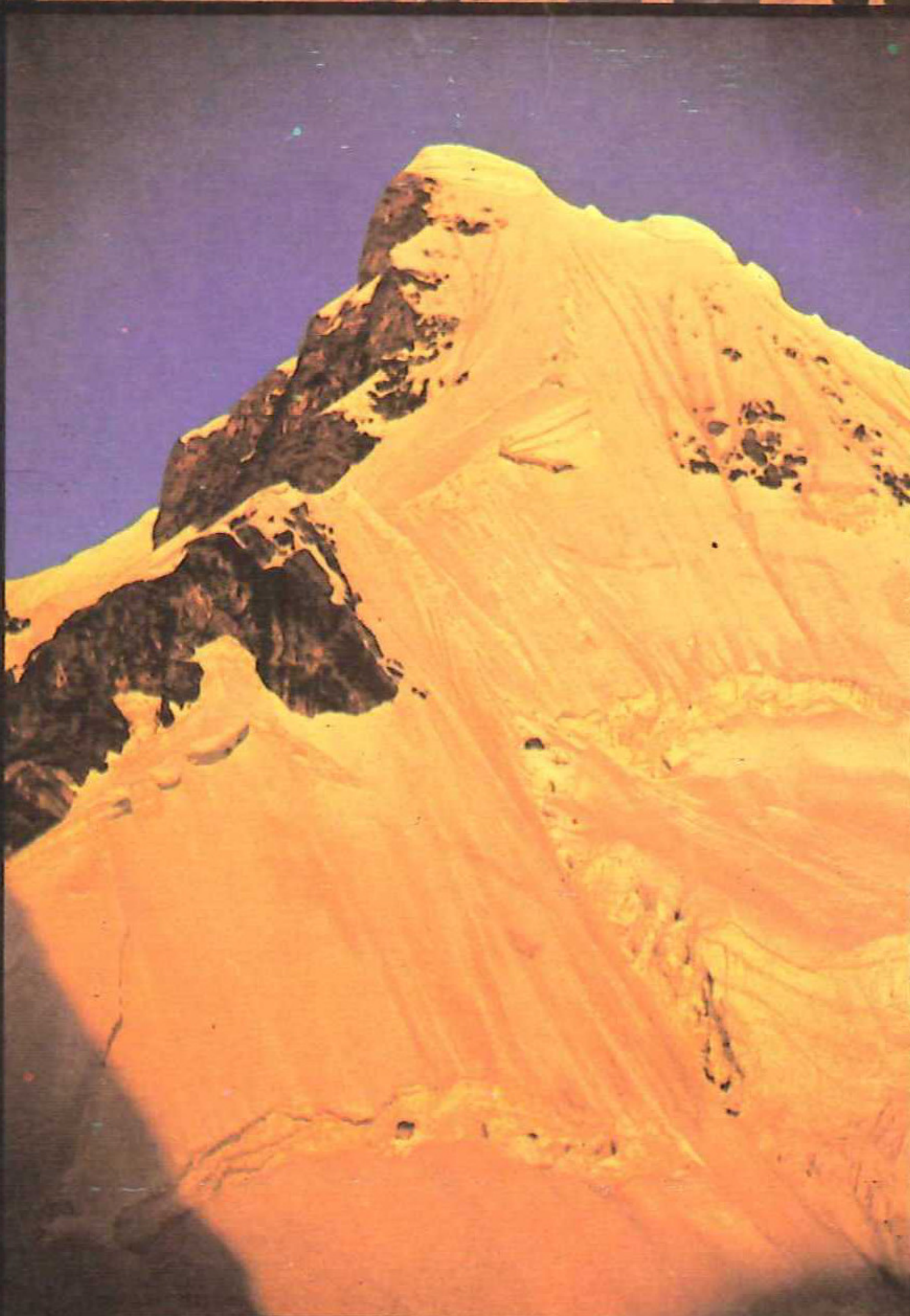
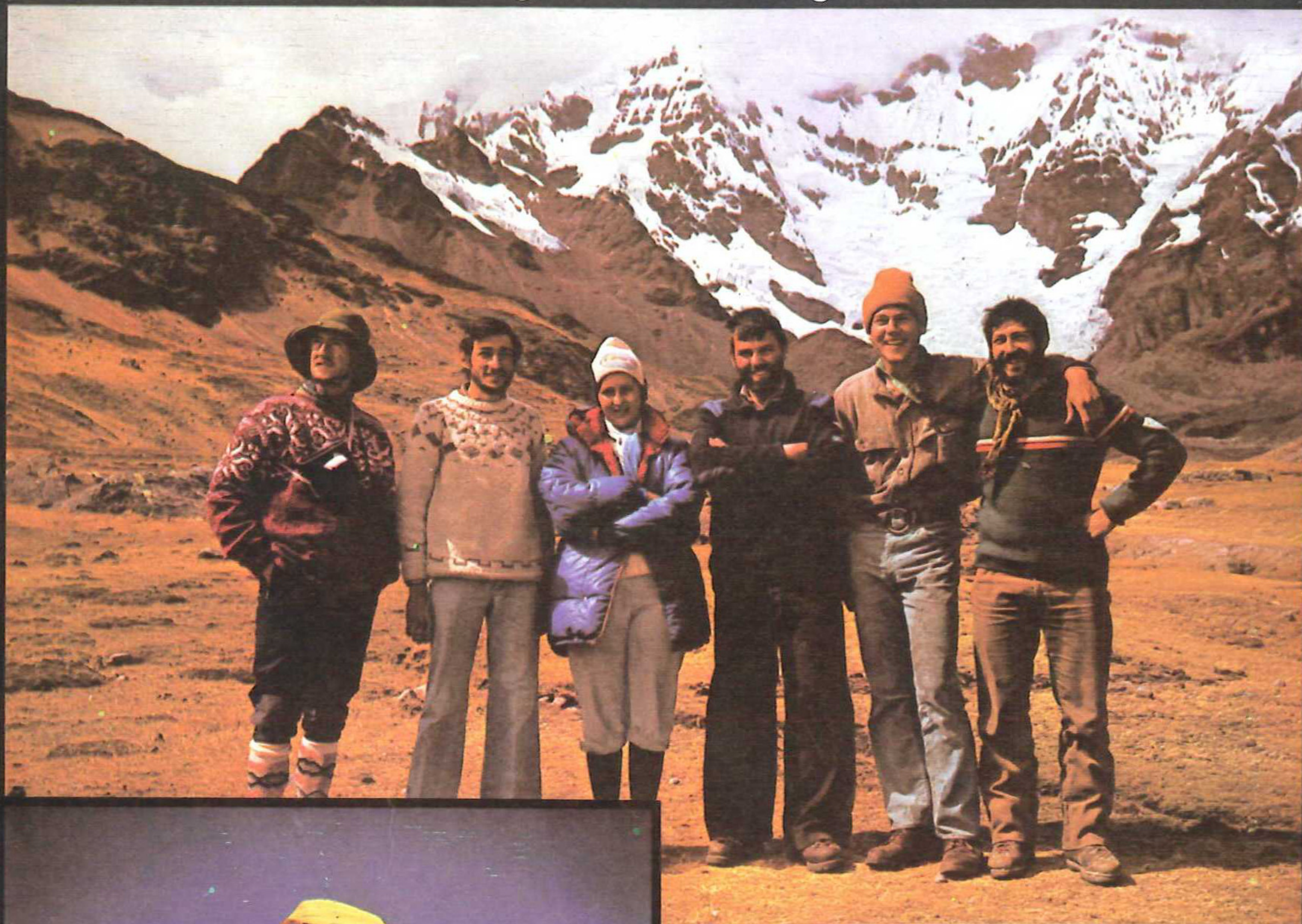
Avda. Cataluña, 78-80
Teléfono 290000
ZARAGOZA-14

GRASA PARA EL CALZADO DE LOS CAMPEONES



1977. Expedición Vasco-Aragonesa «AUSANGATE 77»

Cara Oeste del Nevado Virgen, Extremo Ausangate 5.850 M. ANDES DEL PERU.



Organización:
Club Vasco de Camping. San Sebastián
Peña Guara. Huesca
Grupo de Alta Montaña Español
Federación Española de Montaña
Federación Vasco-Navarra de Montaña
Federación Aragonesa de Montaña



ouraline

